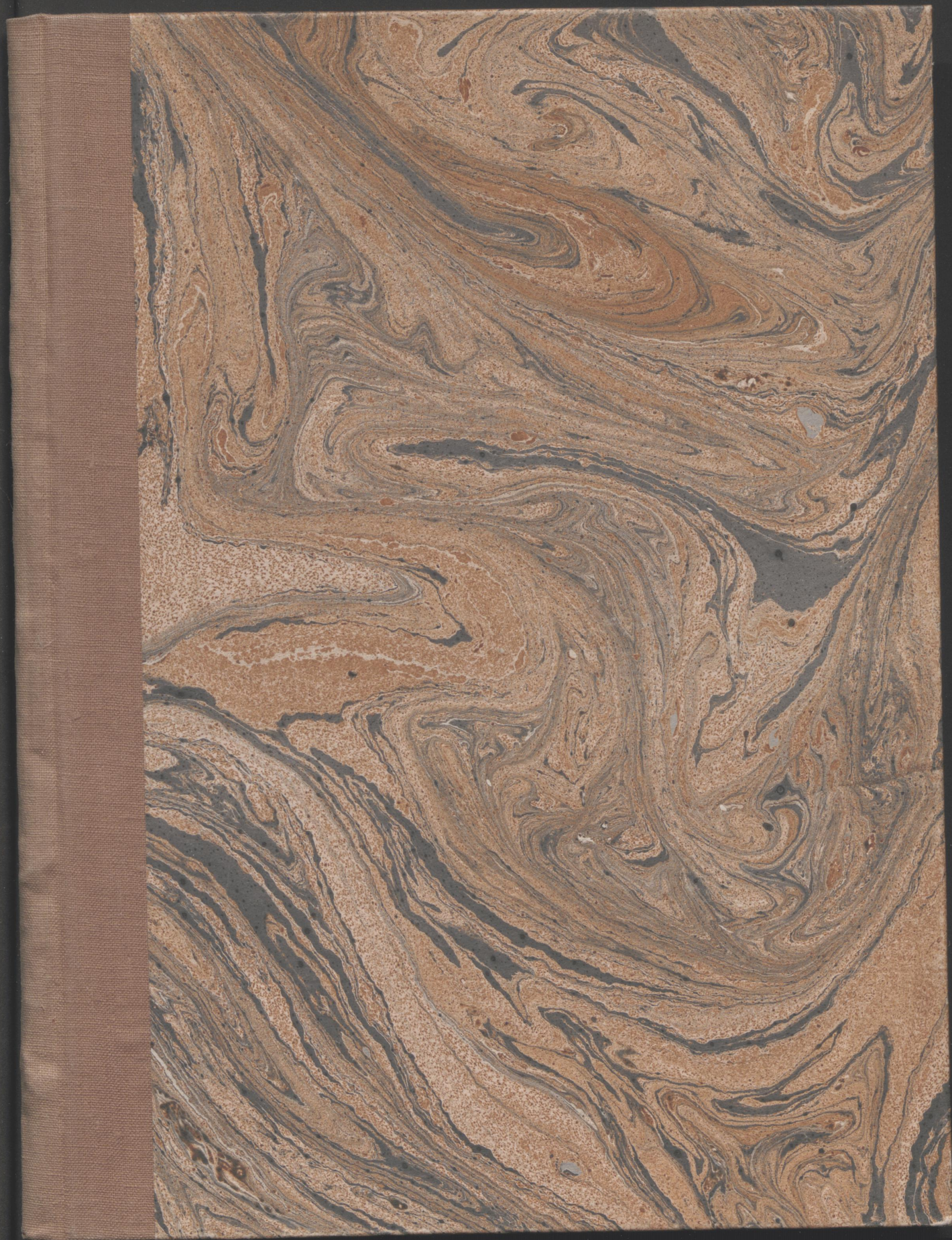
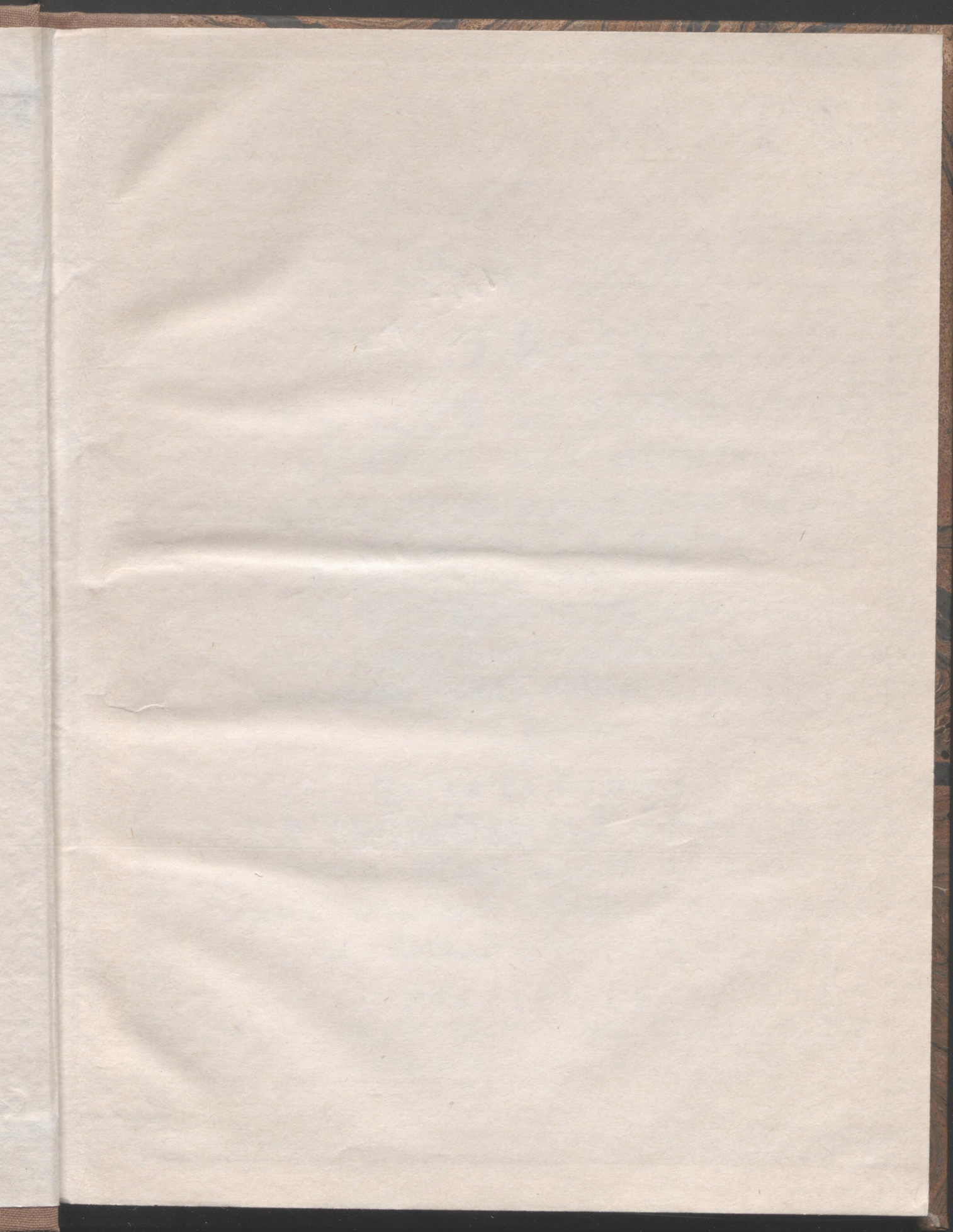




HESPERIA
LIBRERIA ANTICUARIA
ZARAGOZA



LIB

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
CHICAGO, ILL. 60637
U.S.A.

COMEDIA NVEVA,
INTITVLADA
LOS DESAGRAVIOS
DE TROYA.

FIESTA, QV E SE REPRESENTO
AL FELIZ NACIMIENTO
DEL SERENISSIMO INFANTE DE ESPAÑA,
DON FELIPE.

EN CASA DEL CONDE DE MONTEMAR,
Mariscal de Campo de los Exercitos de su Magestad,
y Governador Politico, y Militar de Zaragoza,
y su Partido.

QVIEN LA DEDICA
A LA SERENISSIMA SEÑORA,
LA SEÑORA DOÑA MARIA ANA DE LA
Tremoille, Soberana de la Roche, Camarera Mayor
de la Reyna Nuestra Señora, &c.

ESCRIVIO LA
DON IVAN FRANCISCO ESCVDER, ALGVACIL MAYOR
perpetuo de la Ciudad de Zaragoza.

Año 1712.

Donnell

LA SEÑORA DOÑA MARIA ANA DE LA

RESERVED

1870

1877. Oct. 1.

A L A
SERENISSIMA SEÑORA,
LA SEÑORA
D. MARIA ANA
DE LA TREMOILLE
DE NOIRMOVSTIER,

SOBERANA DE LA ROCHE EN LOS ESTADOS
de Flandes, Princesa de los Virinos, y del Sacro Romano
Imperio, Duquesa de San Gemini, Marquesa de
Noirmoustier, de Corre, de Roca-Antigua, &c.

Y Camarera Mayor de la Reyna
Nuestra Señora.

Sereníssima Señora.

SEÑORA.

POCO tardò el discurso en resolverse à dedi-
car à V. A. esta Obra; pues aun antes de
convenir en darla à la prensa, previno el
entendimiento à la eleccion, para que no
quedasse en los terminos de arbitrio. Bien pudo parecer
arroyo este pensamiento; pero siendo tan valiente la obli-

gacion, yà tiene razonable disculpa, para que no se reconozca, como temeridad: al vèr, que pudiendo ofenderse V.A. de la cortedad del obsequio, es quien ha hecho inexcusable esta demostracion de mi gratitud, porque me dexa sin libertad la memoria de las honras que devo à V.A. y sirve de motivo à mi reconocimiento, el recuerdo de tan alta proteccion.

Otra circunstancia està de parte de mi acierto, para que consagre à V.A. esta Fiesta; porque aviendo tenido alguna aceptacion, al celebrar con ella, en mi Casa, el feliz Nacimiento del Serenissimo Infante *Don Felipe*, dexaria de ser plausible, sino la rindiese à V.A. como tributo, para fundar en la dignacion de admitirla, el mayor credito de su aplauso.

Pero empleada la admiracion en los de V.A. què podrà dezir mi pluma, si aun aquella Deydad, toda lenguas, grita à voces, que son pocas, para celebrar los Nobilissimos Abuelos de V.A. Y mas quando yà en el año de 1384. estava el soberano apellido de V.A. eclipsando el barbaro esplendor de las Lunas Africanas, y apenas ay accion gloriosa en la serie de las Historias Francesas, en que no intervenga vn *la Tremoille*, ò dividiendo las palmas con otros Heroes, ò arrebatandolas, èl solo, al Enemigo; tanto, que alguna de sus proezas pudiera admitirse, como Epoca memorable de los Siglos.

No poco assumpto dieron los claros Ascendientes de V.A. al desvelo de la Historia, quando *Comines*, *Thou*, *Mezeray*, *Riencour*, y otros, llenaron muchos
plie-

pliegos con sus hazañas. Pero què mas gloria para V.A. que la de aver tenido por su quarto Abuelo al gran *Francisco de la Tremoille*, tronco de las esclarecidas Familias de *la Tremoille*, *Noirmoustier*, y *Royan*. En que elevacion estaria constituido, quando mereciò por Esposa à *Ana de Laval*, primera Nieta del Rey *Don Fadrique de Napoles*, segunda de *Amadeo IX. Duque de Saboya*, y tercera, de *Carlos VII. de Francia*, el Victoriòso. De origen tan claro procede la Regia Sangre de *Aragon*, *Francia*, y *Saboya*, que anima las venas de V.A. y siendo esta verdad yà indisputable, suplica mi respeto à V.A. que le dissimule reo de su modestia un tanto, mientras passo (no sin temor) al merito particular de V.A. y acuerda Roma en el Eminentissimo Señor *Francisco de la Tremoille*, hermano de V.A. la ilustracion que devieron à las luzes de V.A. sus siete Montes, quando la veneraron, como vno de sus prodigios, hasta hazer sentimiento los marmoles, por la ausencia.

Yà mereciò España (y especialmente este Reyno) la dicha de que V.A. la floreciesse con su planta; pero no creyò tener à V.A. como propria (bien que entonces solo tuvo la fortuna por estraña) hasta que el Real Despacho de 6. de Junio de 1701. hizo evidente la credulidad no esperada, con un elevado testimonio del merito de V.A. en la importancia de venir con la Reyna Nuestra Señora desde Italia, para cuya resolution unió los dictámenes de los Reyes Catolico, y

Chris.

Christianissimo, *la entera satisfaccion de la Persona, Servicios, y Casa de V. A.* que motivò en el Real Despacho, à la confianza. No avrà (Serenissima Señora) quien dude, que el mayor elogio de V. A. es, el que le dãn los dos mas poderosos Monarcas: Vn *Filipo V.* de España, que supo trasladar à su Real animo la misteriosa propiedad de la Palma, que quando parece que se desgaja en lo que se inclina, se eleva mas robusta, como assegurada; y vn *Luis XIV.* de Francia, à quien eligiò la Fortuna, para establecerse en la reputacion de constante, que le negava la experiencia, en el teatro del Mundo.

Desde que V. A. se embarcò con la Reyna Nuestrra Señora, en el Puerto de Niza, para venir à España, ha asistido V. A. à su Magestad tan constante, que en las derrotas que ha emprendido (venciendo à la malicia, con huirla) hallò al lado de V. A. no poco descanso en sus desconsuelos; siendo V. A. como las estrellas de Jupiter, que sin apartarse del Augustissimo Astro, nunca llegan à mezclarse con sus luzes, por mas que le acompañen en sus Caminos; que aun en esta voz (propria en los Estudios de la Esfera) se advierte mas lucida en V. A. la semejança, quando descubriò en el fuego de la tribulacion, mas puro el oro de la fidelidad, hecho al golpe de los trabajos, para prestar constancia à los yunques.

Quando tanto motivo no me persuadiesse à buscar la sombra de V. A. para dar à luz esta Obra, siendo el objeto de la celebridad, el recién-nacido Infante, à nadie pudiera dirigirla, sino à V. A. para que llegasse à la noticia de
sus

sus Magestades; que no presume mi veneracion de tan poco humilde, que no conozca la imposibilidad en la distancia, asì como comprehende que se desayra el tiro, en la no conocida proporcion del blanco. Pero yà que desde el Olympto de la inmediacion de V. A. dista tanto menos el trono del Sol de España, quando son embarazo en mi respeto las nubes del poco merito, que excede siempre el Olympto, sea V. A. quien eleve à tanto cielo, esta expresion de mi lealtad; que en las alas del favor de V. A. seria la desconfiança, mas que seguridad del buelo, precipio.

Dios guarde la Serenissima persona de V. A. quanto deseo, he menester, y me importa, en su mayor grandeza. Zaragoza, y Julio 28. de 1712.

SERENISSIMA SEÑORA,

A los pies de V. A.

El Conde de Montemar.

APRO.

APROBACION

DEL REVERENDISSIMO PADRE Fr. JOSEPH ANTONIO
de Hebrera, Predicador General, Ex-Difinidor, y Chronista de la
Santa Provincia de Aragon, y del mismo Reyno, Ex-Secretario
General de la Orden, y Padre de las Provincias de San-Tiago,
y de Aragon, de la Regular Observancia de Nuestro
Padre San Francisco.

HE leído con reflexion la presente Obra, no precisamente por diversion ingeniosa, ni grato parentesis de otros mas serios estudios, sino por satisfacer llenamente al encargo en que ha sido servido ponerme el Excelentísimo Señor Don Alberto Octavio Principe de Tserclaes, Conde de Tilly, Grande de España, Cavallero del Insigne Orden del Toyson, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Generalísimo del Exercito en Cataluña, Capitan de una Compañia de antiguas Ordenanças de Flandes, Capitan de la Compañia de Guardias de Corps, Valona, de su Magestad, y Comandante General en Xefe de los Reynos de Aragon, Valencia, y Cataluña, &c. Dixe, que con reflexion he visto la Obra presente, sin el reparo de ser Poetica, porque no consiste la formalidad del escrupulo en la metrica, armoniosa disposicion de las voces, reducidas con arte, y primor à ciertos numeros, sino en la substancia de la materia, en la calidad del objeto, y en el fin para que se escribe, y se compone. *Singulis rebus ansas duas esse* (dexo dicho el Filosofo Epitecto, aquel tan tetrico, como discreto Heroe de la Stoa) *bonam unam, malam alteram; tantummodo prudenter vide, quam prehendas.* A esto se reduce quanto de la Poesia puede dezirse, como de la Retorica, Filosofica, y Medicina sienten con el inimitable Pindaro, los mas juiziosos.

Esto supuesto, es preciso advertir, como para la celebridad del Parto felicísimo, que de la Reyna Nuestra Señora se esperaba en esta Ciudad Augusta, andavan formando, allá dentro de su grande idea, el espiritu generoso, y la inviolable Fidelidad de su Governador, el Illustrísimo Señor Conde de Montemar, las mas vivas expreßiones del Afecto, y del Amor, que pudieran caber en las estrechas angustias de la presente constitucion, cuyas emergencias precisas, arrebatan para el subsidio de lo principal, aun mas que los cuydados, y las atenciones de todos. Sin embargo, quiso sin salirse de su Casa, hazer una demonstracion tan Festiva, que se mereciesse con todas las circunstancias mas plausibles de deleytable, y de ostentosa, el famoso titulo de PARTICVLAR. Para este fin, y para que todo fuesse tan suyo, que nada pudiesse parecer extraño; encomendò à su Alguacil
Ma-

Mayor, y perpétuo de la Ciudad de Zaragoza, Don Juan Francisco Escuder la composicion de una Comedia, Loa al Regio Assumpto, y Saynetes los mas propios para la ocasion, librando los aciertos de lo que en toda la funcion avia de cantarse, en el Magisterio dulcissimo de Don Joachin Martinez de la Roca, Maestro de Capilla, y Organista del Santo Templo de Nuestra Señora del Pilar.

De la Poesia, yà se sabe, que es un Furor Sacro, y una alteracion de la Mente, al arbitrio de la passion dominante, que los Griegos llaman *Enthusiasmo*, y *Afflato* los Latinos. Asì lo entiende, y asì lo explica el Principe del Peripato en el capitulo 14. de la Poetica, sin negarle por esso à la naturaleza, su recomendable influxo: *Etenim Poetarum aliqui, ab ipsa Natura ad Poeticam bene formati sunt, aliqui autem à Mente abstrahuntur.* En esta consideracion quando iba leyendo la presente Obra, iba asì mismo formando en nuestro Cysne Aragonès (que tambien como el Caystro de la Lydia, sabe criar Cysnes el Ebro en las riberas de Zaragoza) una prudente duda, sobre, si quando huvo de tomar la pluma para escribir Loa, Comedia, y Saynetes, se entrò en la Cueva Trophonia, para que con sus vaticadas inspiraciones, y Auras vaporosas, encendiese la mente, dexandose arrebatrar de aquellos ardientes espiritus, que verdaderamente llaman *Afflatos*, con Apotheosis de Divinidades, en Orfeo, Hesiodo, Homero, &c. No quisiera, que se notasse exagerativo este modo de hablar, porque temo los tristes escrúpulos de la palida embidia, en los agenos aplausos: Bien, que el Erudito desapasionado, y bien instruido en los primores de la Poetica Epica, Scenica, y Lyrica, que lea con reflexion estos Poemas, verà, que ay serios fundamentos, para formar la duda.

Pero ni aun en esto devo fundar el reparo, aunque mas admire las proprias, y exquisitas erudiciones de la Loa, que merecen el titulo de *Genetliaco*, de nuestro Serenissimo, Amabilissimo, reciennacido Infante; ni la acertada Misteriosa eleccion de los Triunfos del Troyano Eneas, para celebrar el Oriente clarissimo de un Principe, que nace para triunfar, y vencer; ni en las naturalissimas Alegorias de los Saynetes, Auspicios gloriosos, que dibuxan un tierno Infante, Cupido armado, y General famoso de las Huestes Catolicas, en cuya aclamacion han de substituir à los fatigados alientos del cavado metal todas las lenguas del Orbe. Porque teniendo nuestro Poeta las mas inflamadas inspiraciones, y mas poderosas influencias en su finissima Lealtad, comovida à los eficazes impulsos de su Nobilissimo Mecenas, no necesitava para el mas cabal desempeño de tanta Obra, ni de los fingidos ambientes del Antro Delfico, ni de los Sagrados, ardientes influxos del Entusiasmo. A esto parece que aludia Seneca el Tragico, en su Hippolyto: *Quod ratio possit, vincit ac regnat furor: Potens que tota mente dominatur Deus:* entendiendolo por el Amor: *Deorum Omnium Supremum*

Numen, que le llamò Euripides, para hazer mas cierto, que la passion noble, que se apodera del imperio del alma, es el mas seguro mobil del entendimiento, como de los Poetas, el mas propicio, y fervoroso numen.

Assi saliò al aplauso publico con tanta felicidad, quando con la mayor ostentacion, y limpijsimo, numeroso concurso se representò en la noche del dia 29. de Junio, en el que se mereciò la gloria de Colisèò, en la misma Casa del Conde de Montemar. Aora buelve à salir, para no ser menos aplaudida de los Discretos que la lean Impressa, que fue de tantos como animada con los espiritus armoniosos de las voces, y los instrumentos, la oyeron representar en el Teatro. Pero quien le podrá disputar los elogios, con los meritos del mas elevado Cothurno, contemplando por èl todo, y por las partes un primoroso, elegante, dulce, y bien Organizado compuesto, sacado rigurosamente conforme à los preceptos del Arte? *Nullam enim virtus, aliam mercedem laborum, periculorumque desiderat* (dezia Ciceron en la Oracion pro Licinio) *præter hanc laudis, & gloriae*. Y el grande Casiodoro, Epist. 13. del lib. 1. *Debet enim benè gerentibus, Ludis comitari assensus*. Assi, pues, le son muy devidos al Autor, y à la Obra los aplausos, y la licencia que se suplica à su Excelencia; por todo lo dicho, y porque no contiene cosa alguna que se oponga à las Regalias de su Magestad, quando todo se ha escrito, y executado en su mayor obsequio. Assi lo siento, salvo, &c. en el Real Convento de San Francisco de Zaragoza à 18. de Julio de 1712.

Fr. Joseph Antonio de Hebrera.

APROBACION

DE DON DIEGO FRANCO DE VILLALVA, DOTOR EN
*ambos Derechos, Auditor General de Guerra, y Primero Teniente
del Ilustrissimo Señor Conde de Montemar. Governador en lo
Politico, y Militar, y Corregidor de Zaragoza.*

POr Comission del Señor D. D. Felix Perfeto Casalete y Abòs,
Cathedratico de Prima en Canones de la Vniversidad de
Zaragoça, Arcipreste, Dignidad en su Santa Metropolitana Igle-
sia, y Vicario General de su Diocesi, en Sede Vacante, &c.

He reconocido con muy gustosa obediencia, los ingeniosos
primores de este plausible Festin, que en la estampa se trasladan,
à menos caduca vida; y hallo, que aun mal satisfecha Troya con
su Chronista Homero, solicitò ambiciosa, y consiguió muy ufana,
ser noble, exemplar assumpto del celebrado Virgilio; y que toda-
via no contenta, con destrutar en su aplauso la ilustracion de dos
Poetas tan insignes; se busca à nuestro Escuder, pareciendole, sin
duda: ò que yà, èl solo podria acrescentar sus elogios: ò para lau-
rarlo feliz, entre los Principes de la Poesia.

Desagraviada pues Troya, no tanto con el favor, y el influxo
de emula, Protectora Deydad, como con el feliz Natal de nues-
tro Infante Felipo; (pues en èl reconocemos, que no tuvieron de
Eneas tan gloriosos Vaticinios los Julios Augustos, como de
Hector los Augustissimos Clodoveos sus Progenitores:) pudo lo-
grar tan proprio, y tan bien ajustado argumento para la cele-
bridad, la mas lucida, y verdadera representacion en el gene-
roso, noble, y magnifico Teatro, que le dispuso, el primor, la
gala, y la compostura de aquel Alcides en la Campaña, de aquel
Caton en el Politico Gobierno, el Ilustrissimo Conde de Monte-
mar; para que ostentosamente se celebrasse este dichoso dia, y
para que con las mayores circunstancias se lograsse, y aplaudiesse
esta Obra. En la qual nada advierto que disuene à los mas pers-
picaces Catolicos oídos; ni que ofenda à los delicados ojos de la
Christiana piedad, y buenas costumbres. Assi lo siento, &c. Zara-
goça, y Julio 15. de 1712.

D. Diego Franco de Villalva.

IMPRIMATUR.
Casalete, Vic. Gñl.

DIS-

DISPOSICION DEL TEATRO.

EN el Salon donde se representò la Fiesta, se elevò un Tablado, correspondiente al sitio; y dexando lugar bastante para la representacion, ocupava el frontis, una linea de Bastidores, que imitaron la fachada de un Palacio, hasta la Cornisa, dando salida al Teatro por cinco puertas, de que pendian cortinas de damasco amarillo, con cenefas de lo mismo. El espacio que quedò desde el techo à la Cornisa, y sirviò para el segundo Tablado interior que se dispuso, le cubria una Bambalina tambien de damasco amarillo, con igual cenefa, que al tiempo de correrse, quedava en forma de Pavellon, con dos cortinas que hazian la imitacion en los lados, y se corrian al mismo tiempo, que la Bambalina. En la Cornisa, que abultò el pincel en los Bastidores, se fixaron doze Còrnucopias plateadas, que servian para otras tantas Antorchas, à mas de las que ardian al rededor del Salon, correspondiendo todas en la hechura, como las que iluminaron las piezas, por donde se diò entrada, à la del Teatro.

LOA,



LOA,
PARA LA COMEDIA
DE LOS DESAGRAVIOS
DE TROYA,
AL FELIZ NACIMIENTO
DEL PRINCIPE
DON FELIPE
NUESTRO SEÑOR.

HABLAN EN ELLA.

El Discurso.

La Admiración.

La Memoria.

El Regozijo.

La Ignorancia.

La Fama.

La Razon.

Musica, y Acompañamiento.

Estava pendiente de una Columna de las que se imitaron en los Bastidores, una Targeta recortada, con esta inscripcion:

PROGRAMA.

A siete de Junio de mill setecientos y doze, à la una hora de la mañana, nació el Principe D. Felipe. Y al tiempo que lo previene la representacion, se bolvió esta Targeta, en cuyo reverso se pintò una Corona, que lo era de la que se descubria, y con la mayor brevedad, sucedió en su lugar otra Targeta de igual tamaño, en que con letras de oro, se escribió este

ANAGRAMA.

NACE PHILIPPO; È IMITANDO
OY EN FAMA A LVIS, SE VIENE,
DE LA CASA DE DIANA,
DEL TRONO DEL SOL ARDIENTE.

Dióse principio à la Fiesta, con una Simphonia de todos los Instrumentos, y al tiempo de concluir, salieron por distintas puertas, la Admiracion, y la Ignorancia.

Adm. **Q**uè musica peregrina
se oye? què suave encanto,
en la suspension, que infunde,
haze la calma, naufragio?

Ignor. Què será esse dulce estruendo
de tanto Instrumento vario,
qué sin mezclarse confuso,
se distingue en lo acordado?

Adm. Ignorancia?

Ign. Admiracion?

Adm. Que puntuales nos hallamos;
tu, ignorando, lo que admiras,
yo lo que ignoro, admirando.

Ign. No es novedad; pues sin mi
la admiracion nunca ha hallado,
sino ignora, en los objetos,
su exercicio, al admirarlos.

Adm. No oíste de essa armonia el eco?

Ign. Si lo he escuchado.

Adm. Quien lo ocasiona?

Ign. Lo ignoro.

Adm. Pues por esso lo he admirado.

Pero aguarda, que allí he visto
(y creo, que no es engaño)
una targeta que pende,
de aquel Atlante de marmol,
y dizen los caractères,
que ocupan su breve espacio.

Lee: *A siete de Junio de mil setecientos
y doze, à la una hora de la mañana,
nació el Principe D. Felipe.*

Ign. Sabes si de esta noticia
nace aquel sonoro aplauso?

Adm.

Adm. Puede ser: mas no percibes *Instru*
nueva musica à este lado? *mentos*

Ign. Tropa de Damas se acerca. dentro

Adm. Calla Ignorancia.

Igu. Yà callo.

Sale el Regozijo con acompañamiento

de Damas.

Cant. Regozijo. Quando nace Filipo

y à España viene,

Mus. à 4. con todos suene, suene,

los Instrumentos. de tan fiel regozijo

la voz alegre.

Cant. Regozijo. Pues el dia en que nace

su dicha advierte.

Mus. à 4. con todos Suene, suene,

los Instrumentos. de tan fiel regozijo

la voz alegre.

Adm. Si quien en tu acento, admira

lo que ignora al escucharlo,

puede preguntar la causa;

dezidmela, así los Astros

à esse hermoso Infante sirvan,

en su Corona, de rayos.

Rep. Reg. Nace Filipo, y preguntas?

pero es gloria del aplauso,

tener en serlo, tan nobles

motivos, para admirado.

Ign. Què circunstancia esse dia

tiene, para ser presagio

de su dicha?

Sale la Memoria: La Memoria

satisfará tu cuydado.

Adm. Què misterio ay en el dia

que nace Filipo?

Mem. Tantos;

que la admiracion no pueda

conocer, al observarlos,

si por admirar alguno,

haze à los demás, agravio.

A siete de Junio, dize

essa Targeta, que ha dado

luz à España, y gloria al Orbe,

nuestro Infante; y no reparo,

en que esse mes naciesen,

Julio Cesar, Alexandro,

Sigismundo Emperador,

Luis Doze, Carlos Octavo,

y otros Heroes, que pudieran

embidiar el regio lauro,

que el Principe ha conseguido,

en tener Padre tan alto.

Dexo tambien, que este mes

sea el oriente ilustrado

del Delfin, insigne Estrella;

aunque amoroso presagio

del afecto se acredite,

si à Filipo, Delfin llamo.

Tampoco voy, à que el dia,

por siete, es proporcionado

geroglifico, ò emblema

de la perfeccion, pues hallo

que como tal le admitieron,

Hebreos, Griegos, Romanos,

Persas, y Egipcios, de donde

se infiere, sin embarazo,

ser el Natal mas perfecto,

por el dia: y solo al caso

quiero apropiár la noticia,

de que, à Luis Dezimoquarto

(Hercules à tantas Hydras,

como han sido sus contrarios)

en igual dia, igual mes,

le uniò amor, en tiernos lazos,

la Infanta Maria Teresa,

hija de Filipo el Magno,

de cuyo Real Himeneo,

siempre augusto, siempre casto,

España adora en el Quinto,

la luz del Planeta Quarto.

No puede bien arguirse

como misterio, y no acaso
este nacimiento; al ver,
que el dia en que España ha dado
à la Francia vna Princesa,
de cuyo Real tronco, es ramo,
un Rey de España, su Nieto;
que salga à luz, un Gallardo
Infante, que puede ser
en lo robusto, aclamado
Alcides, y entre el arrullo,
ferle los silvos, alhagos?

No es misterio, quando en Francia
rinden al fatal estrago
de la Parca, sus Delfines,
el debil estambre hilado,
dexando de aquella vnion,
tanto eslabon en pedazos;
que el dia en que alli empezó
la sucsion, aya embiado
el Cielo vn Filipino, à ser
de tanta ruina reparo,
que si alli se vâ rompiendo,
la està España eslabonando?
Pues si en el dia concurren
tales prodigios, y tantos,
como en la lealtad curiosa,
vâ la memoria observando,
que mucho, que essa inscripcion
sea el registro mas claro,
por donde tu, que la admiras,
sepas, pues me has escuchado,
que bien funda, en solo el dia,
el regozijo, su aplauso,
quando en musicas cadencias,
vâ el fiel amor publicando.

Memor. y Music. Pues el dia en que
nace, &c.

Adm. Yâ de nuevo me suspendo
à essa voz, que yo no alcanço,
mas que hasta donde me admiro.

Ign. Y yo hasta donde me paro.

Sale la Fama cantando.

Canta Fama. Recit. Resuene el dulce
acento,
de mi trompa, yâ Lira,
y sea empleo heroyco de mi aliêto,
la dicha del natal, q̃ España admira:
advierta el Regozijo que le aclama,
que en aquella noticia està su Fama;
si al mismo tiêpo, q̃ mi voz la indicia,
sucede nueva Fama, à la noticia.

*Ocultase la primera Targeta, y queda
la segunda.*

Adm. Mas à la voz de la Fama,
distinta inscripcion sucede!

Ign. Y yâ el mismo puesto ocupa.

Mem. Rara novedad!

Regoz. Atiende.

Canta Fama Aria. Nacer à vn tiempo;
con Clarin, y brillar,

solo el Sol lo puede hazer:

Sol es Luis, y al imitar

Filipo su roscier,

bien merece equivocarse,

el brillar, con el nacer.

Nacer à vn tiempo, &c.

Recit. Al grâ Luis es preciso, q̃ se iguale
Sol ardiente, que luze, quando sale;
q̃ en quîe de su Real Sâgre participa,
siempre à la edad, la Fama se anticipa.

Salen el Discurso, y la Razon.

Disc. Essa es verdad inegable,
que aqui el discurso defiende.

Raz. Sin mas armas, que las mias,
pues soy la razon, que tiene.

Disc. Y porque las circunstancias
mejor mi atencion expresse,
si es la Razon, quien me riçe,
no ay que temer, que las yerre.

Aquella

Aquella inscripcion primera
diò motivo, à que en el siete
de Junio, que de Filipo
es luz primitiva, fuesse
combinando la memoria,
lo que la lealtad le ofrece:
pero la Fama, que aprueba
lo que la memoria advierte,
pues Memoria, y Fama son,
Pyra aquella, y esta Fenix;
otra inscripcion sustituye
en dorados caractères,
que dicen: atended todos,
à la Razon, que os previene.

Lee la Razon. Nace Filipo; è imitando
oy en Fama à LVIS, se viene,
de la Casa de Diana,
del Trono del Sol ardiente.

Disc. Cuyas letras, si otra vez
à su orden primero buelven,
compondrán, lo que dezia
la Targeta antecedente,
siendo vna, Anagrama de otra,
en que el discurso procede,
disponiendo su artificio,
mas que ingenioso, valiente.
Yà dixo la Fama, que
Filipo, como Sol viene,
empezando à ser famoso,
en la tierna edad mas debil;
pero aora, sobre essas lineas,
dezir el discurso quiere;
que en el año, el fertil Junio
es el sexto entre los meses,
y el Sexto de los Filipos
el Principe, quien yà tiene
en seis letras de su nombre,
el numero, que lo advierte.
Es Junio, Trono del Sol,
y de Diana, regio albergue;
mirad, pues, si es Trono, España

del Sol, quando en su inciente
fugitivo plaustro de oro,
parece que no trasciende,
de lo que España domina,
la ecliptica en que se mueve.
La bella Maria Luisa,
no es la Diana, que adquiere
en cada pecho Español,
vn templo mas eminente,
que el fuego no lo destruye,
aunque la embidia lo enciende.
Pues si de Filipo, y Luisa,
Regio Pimpollo procede
el Principe; discurrid
si al gran Luis imitar puede,
observando à donde vá,
al mirar de donde viene.
Y así vniendose la Fama
con el Regozijo, alternen
los aplausos, con los triunfos,
diziendo la Fama alegre.

Disc. y Fama Cant. Pues el dia en que
nace, &c.

Disc. Y en expresiones heroycas
el Regozijo celebre. [do, &c.

El, y Cant. Regoz. Nace Filipo; è imitan-
Raz. Admiracion, Ignorancia,
què dezis?

Adm. Al responderte;
el ser quien soy, y callar,
me haze admirar, eloquente.

Ign. Aunque era Ignorancia, aora
dexo de serlo, pues cede
al discurso la Ignorancia,
quando es la razon, quien vence.

Adm. No eres yà Ignorancia?

Ign. No; que soy noticia.

Adm. Si lo eres;
yà soy yo celebridad.

Regoz. Pues contigo se festeje
(quando el precepto nos vne)

al objeto que nos mueve,
siendo vna Comedia, el nuevo
primor, que le desempeñe.

Raz. Y disculpa à quien la escribe,
la razon de que obedece,
pues solo à servir aspira.

Adm. Di, pues, què titulo tiene?

Regoz. Los Desagravios de Troya.

Mem. No prosigas mas, detente,
que el titulo, en la Memoria,
nuevo elogio es bien, que acuerde.

Adm. Qual es?

Mem. Que pues destruida
fue Troya, en el dia siete
de Junio, y en dia igual
nace el Principe, conviene,
que de la Guerra de Troya,
que hizo diez años crueles,
los desagravios se canten;
pues tambien aqui se advierte,
que cruel Guerra, otros diez años,
Aguila, y Leon mantienen,

y Filipo, que aora nace,
como Eneas mas valiente,
de dos lustros de Mavorte
à desagraviarnos viene.

Fam. Dese pues fin à la Loa,
porque noblemente empieze
el aplauso de Filipo,
la misma Fama, que adquiere.

Adm. Y del Regio vaticinio,
que oy el discurso previene,
hagan pretexto las voces.

Ing. La noticia lo celebre.

Regoz. El regozijo lo aplauda.

Mem. La memoria lo conserve.

Disc. El discurso lo autorize.

Raz. La razon lo haga evidente.

Fam. Quando en accents suaves,
la Fama à publicar buelve.

Musica. Nace Filipo; è imitando
oy en Fama à Luis, se viene,
de la Casa de Diana,
del Trono del Sol ardiente.

*Representando vnos, cantando otros, y repitiendo todos los Instrumentos,
se diò fin à la Loa.*



HABLAN EN LA COMEDIA

72

*Eneas, Principe Troyano.
Turno, Rey de los Rutulos.
Latino, Rey del Lacio.
Labinia, hija de Latino.
Camila, Reyna de los Volscos,
El Principe Palante.
Mnesteo, Capitan Troyano.
Serefto, Capitan Troyano.*

*Drances, Capitan Latino.
Fabio, Criado de Encas.
Aurelio, Criado de Turno.
Libia, Criada de Camila.
Venus.
Juno.
Soldados.
Musica, y Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Vozes dentro.

- 1 **A** La orilla.
- 2 Amarra, amarra.
- 3 Fixa el ancla.
- 4 Aferra, aferra.

Dentro Eneas.

Eneas. Yà que la margen del Tiber
se descubre tan amena,
y en quieta suspension, calman
las ondas, y la marea:
poned à tierra las proas,
Troyanos, à la ribera.
Y en tanto que el marinage
se embaraza en la faena,
las nauticas consonancias
tan blandamente diviertan,
que afrenten conchas, y liras,
de Tritones, y Sirenas.

*Oiràse dentro vna tocata de Hobues, y los
quatro versos siguientes, con alguna pan-
sa; y feneciendo al mismo tiempo la
tocata, que las voces,
sale Eneas.*

Mnest. Echese al agua el Esquife.

Sereft. Amayna, amayna las velas.

- 1 A la orilla.
- 2 Amarra, amarra.
- 3 Fixa el ancla.
- 4 Aferra, aferra.

Eneas. Si desde que ardiendo Troya
(Salamandra de si mesma)
hizo equivocca la angustia
de mirarla, y de perderla;
y despues de las fatigas,
que en tan prolixa carrera
al arbitrio de las ondas
corrió mi fortuna inquieta,
pudo merecer la instancia
siempre piadosa de Eneas
algun alivio, à las tristes
reliquias de sus pavesas;
yà es tiempo, Venus divina,
de que cumplida se vea
del oraculo de Delos
la misteriosa promessa.
Y pues la Troyana Esquadra,
surta en essa orilla queda,
sirviendo hierros, y cables
de artificiosa cadena,
que los maltratados buques
conserve mas, que defienda;

no permitais, que otra vez,
fiando al viento las velas,
estas temerosas quillas,
à cortar la espuma buelvan.
Y si por dicha mis plantas
la tierra ofrecida huellan,

que ha de ser de tantos Heroes
magestuosa cuna Regia:
Soberana Madre mia,
declarad la duda, y sea
la propria dicha ignorada,
disculpa al no agradecerla.

Correse la bambalina, y aparece Venus en lo alto, sobre vn Carro, que tiraràn dos Cisnes, sirviendo de riendas vnos listones encarnados, que pararán en la mano de la Diosa; y sobre el Carro se imitarà vna Estrella resplandeciente, y cruzará por entre nubes de vn lado à otro del Teatro.

Canta Venus.

Ariagrave con todos los Instrumentos.

Eneas piadoso,
descansa, y sosiega;
porque es yà bonança
la que antes tormenta.
La tierra, que pisas,
la dicha es, que esperas.
Eneas piadoso,
descansa, y sosiega.

Recitado.

Cumplióse yà de Apolo el vaticinio,
pues será este País primer dominio,
donde empieze el Troyano ardor valiente
à apagar de otra llama, el fuego ardiente;
porque en dulce Clarin cante la Fama,
que salió à lucir mas de entre la llama.

Aria.

con Violines.

No desmaye tu valor,
aunque el rigor
se oponga cruel.
Pues podrá vencer mi amor
de Juno el ardid infiel,
labrando en su deshonor,
del taller de su rencor,
el triunfo de tu laurel.

No desmaye tu valor, &c.

Recitado.

Y antes, que tremolar veas à Marte,
en señal de la lid, roxo Estandarte;
sepa, que eres Eneas, prole mia,
y tu vengança de mi influxo fia;

que

que yo, por defenderte,
fabrè immortalizar tu misma muerte.

Aria. Busca de amor, con fino primor,
con Hobues, la gloria, que ofrece vn empleo feliz;
y Clarin. que en èl has de hallar, sabiendo adorar,
de tanta fatiga, el premio en la lid.

Final con Yà, Eneas, mi poder, tu triunfo apoya;
todos los lidia constante, y desagravia à Troya.
Instrumentos.

Encubrese la apariencia de Venus.

Eneas. Detente, hermoso prodigio,
aguarda; y tu acento buelva
à eternizar en el alma,
lo que impresionà en la idea.
Pero no, sigue tu curso,
y travesando la Esfera,
burla la atencion mas lince
entre sus gassas, y nieblas;
que yo obediente à tus voces,
ferè tan puntual, que veas,
como aun mas, que la memoria,
la voluntad las acuerda.
Y pues en tanto prodigio,
duda al discurso no queda,
de que dà fin mi desgracia,
quando mi fortuna empieza:
Ea valor, à emprender
tan nuevo empeño, que sean
los que ha vencido mi brio,
lisonja en su competencia.
Y para que la tardança
no se desayre en si mesma,
harè.

Sale Fabio. Que has de hazer, Señor,
si yà que hazer no te queda;
quando ha tres años, que andamos
Cavalleros de la legua,
saltando de vn Puerto en otro,
peor que de Venta en Venta?

Eneas. Pues yà assegurararte puedo,
que contra mi suerte adversa
han de hazer aqui los Dioses
las vltimas experiencias.
Aqui se han de establecer
mis Troyanos.

Fabio. Bueno fuera,
que yo te créyera aora,
si la practica me enseña,
que en Creta escuchè lo proprio,
y no quedamos en Creta.

Eneas. Superior causa me anima.

Fabio. La misma me desalienta;
pues de tu fortuna, es mi
quebranta huesos, la rueda.

Ruido de Truenos dentro.

Eneas. Què es esto? el Cielo se asusta,
y quando en quietud serena,
ni vn leve vapor empaña
la luz con que el Sol nos ciega;
con estruendo repentino,
parece en dura contienda,
ò que sus velos se rasgan,
ò que sus exes se quiebran?

Fab. Que estè tan perdido el mudo, *Ap*
y se hable de tal manera,
que haga el trueno mas ruídofo
solo el dezirnos, que truena!

Eneas. Pronostico fausto arguye
este acaso.

B

Fabio.

Fabio. Què no adviertas,
como en embelefo estraño,
te apartas de la ribera?

Eneas. La novedad me suspende.

Fabio. Pero acordarte devieras,
que quando nuestros Troyanos
disponen sobre la yerba,
con viandas de portante,
banquetes à la ligera;
à mi tus contemplaciones
me cansan mas, que alimentan.

Eneas. Bolvamos, Fabio, à encontrarles.

Fab. No es menester, pues yà llegan.

*Salen Mnesteo, Serefo, y algunos
Soldados.*

Mnest. Como à tanta novedad,
Principe heroyco, te niegas,
si mas favorable el hado,
parece, que nos alienta?

Eneas. Mnesteo: no mi retiro
dexò de ser providencia;
pues en esta Soledad,
(à quien la naturaleza
hizo republica varia
de troncos, que à las Estrellas,
fino mantienen Atlantes,
al fuego del Sol se queman)
Venus me dixo, que Jobe,
yà compasivo, decreta
que en este País descansen
los Troyanos, porque sea
termino de sus fatigas;
y la Sacra Diosa apenas
las riendas soltò à sus Aves,
que divinamente enfrena;
no oiste, como alterados
se encontraron con violencia,
en trabada lid del ayre,
los resòrtes de la Esfera?

Y si este aguero, feliz
se acredita, yerro fuera,
desatender en su estruendo
la Religion que lo observa.
Luego, si.

Mnest. Eneas, aguarda;
que esso mismo se comprueba
con otro prodigio.

Eneas. Y qual es?

Mnest. No bien las Naves nuestras,
quedaron à las amarras
inmobilmente sugetas,
quando la gente, cansada
del Mar, quiso en la ribera,
sin el susto de embarcada,
dàr à su cansancio treguas,
satisfaciendo gustosa,
la que inescusable deuda
nos impuso executiva,
la natural providencia.
Dividiòse toda en ranchos;
y se viò sin diferencia,
lisonja del apetito
la vianda mas grossera,
sin que en melindre afectado
sintiesse el gusto, en su ofensa,
la ingratitud adquirida
de la sentina, y la brea.
El Farro, que yà amasado
venia en las Naves, y era
redonda tabla tenàz,
sirviò al combite de mesa:
Pero como al apetito
iba excitando, la intensa
agitacion, que cebada
en la fantasia, altera
el sentimiento, que causa
la natural apetencia;
la fatal hambre, del Farro
no reservò la dureza.
Viendo el exceso; traduxo

la memoria aquellas señas,
que Celeno en su amenaza
nos dixo, de que la tierra,
donde à sugestion del hambre
nos comièramos las mesas,
seria la prometida
à las Esquadras de Eneas.

Y yà, que à vn tiempo se ofrecen,
para dexar satisfecha
la ansia de fixar el pie,
tantas congeturas; sepa
nuestro respeto, que mandas,
para cumplir lo que ordenas.

Eneas. Ea, Troyanos Ilustres:
yà veis, que el Cielo no cessa
de advertirnos misterioso
la dicha, que nos espera,
vniendo à la voz de Venus,
el eco, que al viento atruena,
la calma para las Naves,
y este acafo, porque vea
la desgracia, que à sus alas
el movimiento se quiebra,
quando nuestra dicha anuncian
el ayre, el agua, y la tierra.
Y pues el passo primero
es no ignorar, quien posea
este distrito: tu Fabio,
con otros, por varias sendas,
inquièrre, quien le domina,
y avisa, que tierra es esta.

Fabio. Admito la comission:
pero esto de espia, suena,
deshonra, si se castiga,
y ambicion, quando se premia.

Vase con algunos Soldados.

Eneas. Tu, valeroso Serefto,
haz à toda diligencia,
(marcando primero el Campo)
que los Soldados emprendan
de acampamento capaz

la construccion, tan de priessa,
que parezca, aver nacido
à vn tiempo con essa selva,
si en su tala las segures
podrán hallar las maderas.
Con muro, y foso se ciña
toda la circunferencia,
porque assi logre la industria,
lo que no alcance la fuerça.

Sereft. Tan presto, Eneas, veràs
cumplido lo que me ordenas,
que su brevedad desayre
la de los muros de Tebas.

Vase con los demàs Soldados.

Mneft. Y si acafo se opusiere
à tu designio, en cruel guerra,
quien de essas campañas rije
los Vasallos, que las pueblan;
què has de hazer?

Eneas. Effen preguntas?
sobra valor en mi diestra
para conquistar el Orbe:
à mas, que essa fortaleza,
aunque debil, serà escudo
en donde quiebren sus flechas.

Mneft. Nadie teme, si tu vives.

Pero yà Fabio aqui llega.

Salte Fabio. Malaya quien se embarcare
aviendo visto esta tierra.

Eneas. Què noticias traes?

Fabio. Escucha,
que sobre prontas, son buenas.
A pocos passos que di
entre essa verde arboleda,
adverti tal confusion
de Villanos, que fue fuerça
dudar, à quien preguntasse:
tantos, y tan varios eran
los que cruzavan sus cotos,
y frequentavan sus sendas,
Vi baylar vnas Pastoras,

(como dize aquella letra)
 al son del viento en las ramas,
 y al son del agua en las piedras:
 Pregunteles, y festivas
 dixerón en su respuesta,
 que este País delicioso
 su Rey Latino gobierna,
 que su Corte es la Ciudad
 de Laurento, à la traspuesta
 de esse monte, donde ocupa
 lo fertil de vna ladera.
 Esto es todo; y todo es menos
 comparado à su belleza,
 que eran mozas de buen arte,
 con defenado de escuela.

Eneas. Mnesteo: pues determino
 mantenerme aquí, prevenga
 tu cuydado algun regalo,
 yà que no sin providencia
 guardan las Naves, algunos
 de los que en Sicilia, y Grecia,
 fueron de Acestes, y Heleno,
 galante magnificencia.
 Con èl, pues, y acompañado
 de otros Capitanes, lleva
 de mi parte al Rey Latino
 el aviso, de que queda
 mi Armada, y mis Huestes todas
 sobre essa culta ribera,
 yà nos admita de paz,
 ò nos espere de guerra.
 Y para que rezeloso
 algun engaño no tema,
 tu, y los demás, que te figan,
 llevareis de paz las señas,
 porque confirmen las manos
 lo que los labios profieran,
 haziendo que del olivo
 sirvan las hojas de lengua.
 Su amistad le pedirás
 en mi nombre; y si no niega,

ò artificioso, ò sobervio,
 la mutua correspondencia,
 instarás, que me permita
 irle à vèr, siendo la seña,
 si lo concede, el sonoro
 aliento de vna trompera.

Mnest. Voy à cumplir tu precepto;
 y quiera el cielo, que sean
 mis voces, al persuadir,
 dictadas de su influencia. *Vase.*

Eneas. O Anchises, q̃ en paz descansas,
 yà tu noble descendencia,
 generosamente aspira
 à la ofrecida Diadema;
 tuyo ha de ser el impulso,
 sea la victoria nuestra. *Vase.*

Fab. Ojala estas alegrías
 en llanto no se conviertan;
 que como sè de desgracias,
 no sè dexar de temerlas. *Vase.*

*Salen Latino, Drances, Labinia, Camila,
 y Acompañamiento.*

Musíc. à 4. Esperando estàn la Rosa
 quantas contiene vn Vergel,
 flores hijas de la Aurora,
 bellas, quanto puede ser.

Latin. Cessad: nada me divierte.

Dranc. La Musica suspended.

Labin. Padre, y Señor, la crueldad
 tanto al dolor no acordeis;
 y sea de la memoria
 el no tenerla, interès;
 que quando Camila hermosa
 à Laurento vino, à ser
 la Diana de sus bosques,
 la Flora de su Vergel,
 no es justo, Señor, que vença
 la desgracia à tal plazer,
 aunque à su vista, los Cielos

os amenazan, y aunque
los Numenes, que invocais,
infaustas respuestas dèn.

Camil. Yà que à Laurento me truxo
la fama veloz, de que
en publicos sacrificios,
con noble desinterès,
era facil, à vos solo
desde el Oriente traer
toda la Arabia en perfumes
que desata el Sol tal vez,
quando el Templo humeava yà
en tanta espirante res;
si mi persuasion obliga
por forastera, tened
compassion de vos, sin dar
credito, à que la teneis.

Latin. Camila, Labinia, Drances,
què consuelo puede aver?
què olvido, què compassion?
quando (ò muera de vna vez!)
ociosa la voluntad
en tan duro padecer,
dexa, que el entendimiento
sirva al dolor de cordel?

Dranc. Tanto vn acaso os affusta?

Latin. Què has dicho? la voz detèn.
Acasos son los prodigios
repetidos, que se vèn
contra el orden natrual
el fuero comun romper?
Si visteis allà en el Templo,
ruidoso enxambre pender
de aquel religioso tronco,
que tocado nunca fue,
desde que impuso à este sitio
nombre, pues de aquel Laurel
facò la Etimologia
Laurento: no conoceis,
que industria humana, no pudo
tal novedad disponer?

Si visteis alli à Labinia,
quando queriendo encender
con castas teas, el fuego
del altar, con noble fè;
que de improviso prendiò
la llama, entonces infiel,
en su tocado, y que luego
empezò el Templo à correr
tormenta de humo en el ayre,
con tan no vista altivèz,
que en golfos de obscuridad
à pique la viste fue:
no advertis, que es mayor causa
lo que supo remover
desde el abismo, hasta el templo,
la confusa lobreguèz?
Si oisteis à los mas doctos
adivinos, responder,
que el fuego, el humo, y enxambre,
en ara, Templo, y Laurel,
denotavan, que Labinia
seria feliz; bien que
derramaria el Dios Marte
del altivo pomo infiel
todo el rencor de la guerra
sobre mis Reynos; porque
la lisonja de su dicha,
(que en fin particular es)
al perjuizio vniversal
del Reyno, hè de anteponer?
Si para aumentar la pena
aveis oido tambien
la respuesta, que medio
el Oraculo, despues;
diziendo: tu hija Labinia
tan dichosa se ha de vèr
con vn estrangero Esposo
(que nombrarte aora no es bien)
que su fama ha de elevar
hasta los Cielos; preven
tu valor para las guerras

què al triunfo han de preceder;
y pues la destina el Cielo
à otro dueño, en premio fiel
de sus trabajos, yà Turno,
su Esposo no puede ser,
ni tu Latino cumplirlo,
si lo pudiste ofrecer:
Es poco tormento, hallar
equivoco el mal, y el bien,
que ni el vno desear
puedo, ni el otro temer;
porque estando tan vnidos,
no poco difícil es,
aspirar à lo dichoso,
sin consentir lo cruel?

Camil. Albricias, amor, que yà *Ap.*

la oposicion menos es;
pues si Labinia, de Turno
no ha de ser Esposa, bien
puedo esperar, que se buelva
cariño, el que fue desden.

Lab. Mucho devo al Cielo, quando *Ap.*
me libra de aquella red,
con que en la instancia de Turno
me quiso el amor prender.

Dranc. No dudo, que antes convengo,
en que sería ofender
los Diosos, el contrastar
sus altos decretos, pues
ni en el pensamiento, puede
delicto tanto caber.
Y si Labinia ofrecisteis
à Turno, no se la deis:
aguardad con pecho firme
los daños, que yà prevèis,
que lo demás no està en vos;
y Turno no ha de querer
atropellar por amante,
el riesgo de descortès.

Camil. O, amor asì lo permita! *Ap.*

Labin. Yo solo dezir podrè,
que serà mayor mi dicha,

si acertare, à obedecer.

Sin la porfia de Turno, *Ap.*
Cielos! què feliz serè!

Latin. O bien ayan vuestras voces!
pues se han sabido poner
entre el pesar, y la duda,
que yo mismo adelantè,
con el ansia de apurar,
el termino al padecer.
Turno, no ha de ser tu Esposo,
Labinia; el Cielo me dè
valor hasta que en tu mano:
Mas què rumor es aquel, -- *Suena*
que hiere el viento? *llamada*

Dranc. Impensada *de Clarin*
novedad sin duda es.
Irè à saberlo. *Vase.*

Latin. Ay de mi!

Labin. No os aflixais otra vez.

Latin. Mi afliccion es, el dudar
de quien Labinia has de ser
feliz Esposa.

Sale Dranc. De Eneas
vn Embaxador, es quien
la llamada hizo, y aguarda
para que audiencia le deis.

Lab. El nombre, que oì, no acafo, *Ap.*
misterio sin duda es;
pues hiriò el eco en el alma,
al tiempo, que le escuchè.

Latin. Otro clarin le responda
Vase Drances, y suena otra llamada.

Y porque es antigua ley
en Laurento, que no admita
fino en su Solio, y Dosel,
à los que Embaxadas traen,
con pompa festiva, el Rey.
Vamos al Salon Real,
que allí le recibirè;
y acompañadme vosotras,
que quiero, que le escucheis.

En

*Entranse todos, y por la puerta opuesta
saldrà Drances, con Mnesteo, y algunos
Soldados Troyanos, con ramos de
Olivo en las manos.*

*Mnest. Què Magestuoso Palacio!
no ay adorno en todo èl,
que à la admiracion no instruya
del exceso del poder.*

*Descubrese Latino en la puerta de medio
del Teatro, con Cetro, y Manto Imperial
debaxo de Dofel, en un elevado Trono,
quedando en puesto inferior Labinia,
y Camila sobre almoadas, y el Acompañamiento de Damas à su lado,
ocupando el opuesto Mnesteo,
y los Troyanos.*

*Dranc. Yà el Rey os permite dar
la Embaxada que traeis.*

*Mnest. Generoso Rey Latino,
en cuyo Augusto Laurel,
el nombre de vuestro Imperio
mas se admira que se lee,
quando son sus verdes hojas
memoria, y recuerdo fiel,
de la que fue beldad antes,
y esquivo tronco despues.
Eneas, Heroe Troyano,
es descendiente de aquel,
que diò nombre con el suyo
à la infeliz Troya, que
se mirò en funesto estrago
lucir à vn tiempo, y arder,
en el valor de sus hijos,
mas que à la llama cruel.
Despues de aver fatigado
en vno, y cetro vaxel,
de la inconstancia del mar
la siempre fixa altivèz;*

*diò fondo en essa ribera
con su Armada, donde vè
alborozado el cristal,
sobre su azulada tèz,
de primaveras volantes
vn movedizo Vergel.*

*Deseoso, pues, Eneas
de fixar sin susto el pie,
de paz, Latino, me embia,
como lo dãn à entender
en nuestras valientes manos,
estas insignias que veis,
simbolos vegetativos
de la concordia mas fiel.
Y en prueba desta intencion,
os suplica la merced
de admitir esse regalo,
que oprimir los hombres veis
de sus criados, en donde
imitò el Arte, tal vez,
con el telar, y la broca,
la propiedad del pincel.
Tambien por èl os suplico,
que la licencia le deis
para veniros à hablar,
pues si esta es la tierra, que
tiene el Cielo prometida,
(segun nos ha hecho saber)
para asilo à las reliquias
de nuestra Patria, no es bien,
que se desdore remissa
el ansia de obedecer.*

Camil. Rara novedad!

*Labin. Extraña; Ap.
y mas quando llego à vèr
otra, no menos sensible,
en el semblante del Rey.*

*Latin. En tanta contrariedad Ap.
como podrè resolver?
Vn Principe extraño, viene
liberal, à pretender*

mi amistad: vn Estrangero,
me assegura el Cielo, que
siendo Esposo de Labinia,
feliz su nombre ha de hazer.
Aquel de paz se me ofrece:
pues yà que responder sè;
porque no puede dañar,
que mi auxiliar venga à ser,
vn Principe tan heroyco,
que se sacrifica fiel
por el amor de los suyos;
y mas, quando defender
podrà del riesgo, que amaga
estos dominios, porquè
guardandolos para mi,
los mantendrá para èl.
Que yo para no apartarle
de mi lado, dispondrè,
que encuentre en Laurento, mas
que pudiera pretender.

Mnest. Pendièrte estoy de su labio: *Ap.*

Señor, què me respondeis?

Latin. O tu Embaxador Troyano,
que has venido à proponer
la paz, de parte de Eneas,
vizarro, como cortès;
buelve, y dile, que la acepto:
y llevandole tambien
algunos cavallos mios,
(haz Drances que se le dèn)
cuya ligereza manda
vn Favonio, en cada piel;
avisale que el permiso
tiene de venirme à vèr;
pues no sè que nuevo impulso
me obliga à quererle bien;
pero esto no es para aqui.

Vete en paz.

Mnest. A vuestros pies.

Latin. Alza del suelo, y avisa
à Eneas.

Mnest. No es menester,
pues con el eco animado
del bronce, le avisarè.

*Haze seña desde el paño con vn lienço,
y suena llamada de Clarin.*

Latin. Drances. *Ap.*

Dranc. Señor, què mandais?

Latin. Tan otro soy, desde que
al Embaxador oí,
que me inclino à comprehender,
que el Esposo destinado
à Labinia, Eneas es.

Queda hablando con Drances.

Labin. Si el Embaxador, Camila *Ap.*

tan gallardo es como vès,
y en su garbo el de su Dueño
noblemente dà à entender;
yà deseo vèr à Eneas.

Camil. Acafo Labinia crees
que esse Eneas (claro està)
es el Estrangero, à quien
ofrece el Cielo tu mano?

Lab. No sè si lo llegue à creer.

Drac. Mira, Señor, el empeño *Ap. cõ Lat.*

Lat. En fin, su Esposo ha de ser. *Ap. con*

Mnest. Yà respódiò por Eneas [*Dranc.*
el Clarin. *Suena Clarin.*

Latin. No retardeis, *Ap.*

Dioses, la dicha que aguardo.
Pues yo à recibirle irè,
depuesta la Magestad

Baxa del Trono, y se levantan

Labinia, y Camila

del Trono, porque no es bien
preferir à su amistad,
las etiquetas de Rey.

Salen Eneas, Fabio, y Soldados.

Eneas. A vuestros pies.

Latin. En mis brazos,
Eneas, encontrareis

que

tan estrecha, y firme vnion,
que no se atreva à romper
la mas contraria fortuna.

Eneas. Feliz soy con tal merced.

Aparte mirando à Labinia.

Quien serà aquella Deydad,
que con peregrina tèz,
miente purpura al jazmin,

y finge nieve al clavel?
absorto he quedado al verla.

Aparte mirando à Eneas.

Labin. Galan el Troyano es;
toda la atencion me lleva.

Eneas. Pues no dudo, que querreis
saber de mi, con que causa
os busco amigo, atended.

Del Simois en la margen floreciente

nací del Sol à vèr la luz brillante;

Anchises me infundiò su ser valiente;

Venus, lo magestuoso del semblante:

pero sin vanidad de descendiente

de Diosa tanta, Heroe tan triunfante,

he sabido adquirir nombre de Pio,

la gala equivocando, con el brio.

Robò Paris de Helena la hermosura:

Priamo Rey de Troya, accion gloriosa,

construye el robo: tanto le assegura

de Padre la piedad afectuosa!

Armase Grecia à la vengança dura;

Selva de Abetos, fue Campaña vndosa;

Sitiasse Troya, y al vencerla el Griego,

venga el fuego de Paris, con el fuego.

Al incendio boraz, no hubo edificio,

que resistir pudiesse, aunque robusto;

Troya, de lo que fue, no dexa indicio,

sino de que cadaver yaze adusto:

burlò mi ardid del Griego el artificio,

haziendo espaldas à la empresa el susto;

pues con mejor astucia, por mas gloria,

saquè del vencimiento, la Victoria.

Mi Esposa, hija del Rey, procurè ansioso

del estrago librar, de altiva llama;

pero quando dudò de temeroso

arrojarse al peligro, quien fiel ama?

En mi se viò entre amante, y animoso,

para inmortalizar mi noble fama,

con Anchises, Creusa, y vn Infante,

ser Salamandra en tierra, en fuego Atlante.

Los Simulacros, que cincel valiente
formò, dudando el movimiento al bulto,
quando copiava à Numen eminente,
metal, hijo del Sol, en seno oculto:
no peso indigno, alivio si, decente,
fueron al ombro, que esforçava el culto;
porque la Religion disponer sabe,
que sirva pluma leve, el metal grave.

Entre la confusion del pardo velo,
que en el caos de la noche el humo texe,
muere mi Esposa; (grave desconuelo!)
doy voces; pero en vano es, que me quexe,
quando (ò susto mortal!) me dize el Cielo,
de Creusa en la sombra, que me alexe;
y creo, que tomò, pues que me nombra,
para assombrarme mas, cuerpo su sombra.

En la Imagen la voz tanto me espanta,
que copia al marmol fui, nada viviente.
Quien viò, que infunda pesadumbre tanta
el mismo alivio, y què el me defaliente?
El amor à sus brazos me adelanta,
porque solo en lo amante, el alma siente:
mas ay! que sombra, y voz desvanecida,
muerte me dà, bolviendome la vida.

De mi Esposa el cariño, embarazado
entre el susto me dexa: inmovil quedo:
corre à seguirla, el pecho enamorado,
tarda en dexarla, el religioso miedo:
cediendo, en fin lo amante, à lo alentado,
al monte Ida se acoge mi denuedo;
cuya cumbre se vè alcançar seguro,
foso sus quiebras, y sus riscos muro.

Turba de Teucros, que en el monte errante
tierra suspira, porque patria ignora,
de mi se ampara en animo constante,
y firme ofrece, lo que triste llora:
dueño me elige apenas, quando amante,
(por vèr si el hado su esquivéz mejora)
de fuego, y tierra, desviarme intento,
buscando en ayre, y agua, otro elemento.

El monte talo: y en estruendo ronco,
 al golpe impio de segur severa,
 se quexa el eco, lo que siente el tronco;
 fusto es del viento, el ay de la madera:
 de vno, y otro cortado pino bronco,
 fabrica el arte armada tan ligera,
 que aun sufriendola el Mar, se dude en suma,
 si los buques son parto de la espuma.

En veinte Naves, que Neptuno admira,
 monstruos veleros de su Imperio cano,
 mi gente embarco; y quando el Austro inspira
 alada fuerça al lino, el golfo gana:
 la orilla pierdo; el monte se retira;
 mecese inmoble el risco en bayben vano;
 y dirigiendo el rumbo al Mar de Tracia,
 mejor fortuna busco à mi desgracia.

Fondo en su Playa dà mi Armada apenas,
 toma tierra el Troyano mas robusto:
 Ciudad erige; y antes que de almenas
 corone la muralla, buelve al fusto:
 funesta voz predice amargas penas,
 si establecer porfia el solio Augusto:
 tome el amago: evita sus recelos:
 las Naves cobra, y se retira à Delos.

Luego que su ribera fue à mi planta,
 alfombra de esmeraldas floreciente;
 veloz el passo al Templo se adelanta,
 y en el consulto à Apolo, reverente:
 será asilo (responde) à angustia tanta,
 del que à Troya fundò, cuna eminente;
 y el recuerdo que en Teuero la interpreta,
 Iris de la borrasca, juzga à Creta.

Las blancas velas doy al ayre vago,
 y las Islas doblando al Mar Egeo,
 à Creta llego: turbame el estrago,
 que Atropos causa en el contagio feo:
 al Cielo invoco, y yà menos aziago
 el sacro enigma de mi suerte leo,
 pues de Hesperia à fundar la monarquia,
 caractères de luz sirven de guia.

Quando yá nuevo rumbo emprendo offado,
 al mar encrespa el viento que le enoja,
 y en viento, y mar, introducido el hado,
 à las Islas Estrofadas me arroja:
 sus Harpias me infestan, y alentado,
 al monstruo buelvo, que las quillas moja.
 Toco en Epiro: el Rey mi amistad quiere:
 passò à Sicilia, donde Anchises muere.

Mal satisfecha Juno en su oixeriza,
 contra mis leños (por su antigua saña)
 los vientos mueve, y las espumas riza,
 la esfera enluta, y las arenas baña:
 sosiega Venus rafagas, que eriza
 de Juno el odio, y sobre azul campaña,
 que cuna fue de Magestad hermosa,
 vna Diosa me venga, de otra Diosa.

En fin, triunfa de Venus siempre bella
 (Madre de amor, y mia) el sacro influxo:
 apaga del rencor la vil centella,
 que enemiga Deydad, contra mi induxo:
 por norte sigo su encendida estrella,
 cuya luz hasta el Tiber me conduxo,
 donde con tu amistad (ò Rey Latino)
 mi dicha acierte, lo que errò el destino.

Latin. Si los Dioses (Heroe illustre)
 tan de tu parte los veo,
 yá calmando al mar las iras,
 yá burlando los incendios,
 què mucho, que en tu amistad
 se complazca mi deseo?

Aparte los quatro versos.

Y mas quando yá no dudo
 que es este, el que anuncia el Cielo
 para Esposo de Labinia,
 timbre, y honor de Laurento.
 Firme desde oy ha de ser,
 aunque conjurado el ceño,
 guerras en Marte concite,
 discordia exhale en Aleto:
 Y para que asegurada

quede con motivo nuevo,
 de Labinia mi hija amada
 la blanca mano te ofrezco.

Eneas. Dexa, q̃ el labio en tus plantas
 selle mi agradecimiento.

Latin. No hagas tal. Esta es Labinia
 à hablarla llega.

Eneas. Yá llego: à Labinia,
 pero mal dixè, Señora,
 que apenas mis ojos vieron
 el Sol, que en los vuestros brilla,
 (vfanos al quedar ciegos)
 el corazon me arrancaron,
 y en sus luzes lo pusieron;
 luego teniendole vos,
 mal puedo dezir que llego;

pues

pues yá lleguè, anticipando
à los pasios, los afectos.

Labin. Què dirè turbada estoy. *Ap.*

Alzad Principe del suelo;
que yo.

Dent. 1. A la ribera huyen.

2. Seguidlos todos.

Vozes. A ellos.

Sale Turno.

Turn. Como consientes, Latino,
que vnos viles Estrangeros,
arrojados de su Patria,
alteren asì tu Reyno?

Lab. Que poco devo à este acafo: *Ap.*
pero (ay amor!) yá le devo
no defayrar el recato
en la expresion del cortejo.

Eneas. Que responder no pudieffe! *Ap.*
ay Labinia! por ti muero.

Latin. Què alboroto es esse, Turno?

Turn. No oyes el confuso estruendo
de essas voces?

Dent. Mueran todos.

Latin. Mas me admiran.

Turn. El suceso

mayor peligro amenaza,
fino se precave el riesgo.
En la caza, los Troyanos
penetraron hasta el centro
de esse monte, y atrevidos
hizieron el blanco ciervo,
que por ser de Tirro, y Silvia
vivía à la flecha exempto.
Mataronle; y tus vasallos
viendo quebrantado el fuero,
y que à manos de Troyanos
yazen Almon y Galeffo,
en defangrado carmin,
la verde grama tiñendo,
à vengar su muerte vnidos,
furiosos vā repitiendo:

El, y voces. No quede Troyano vivo.

Eneas. No es facil, si yo no muero.

Turn. Eres Eneas?

Eneas. Si soy.

Turn. Esse arrojo dize serlo.

Eneas. Quien eres, que tan altivo
hablas?

Turn. Soy Turno, à quien dieron
Fauno el ser, Mavorte el alma,
y los Rutulos el cetro.

Latin. Cessad; y pues crece el daño
acudamos al remedio
Eneas, tu gente junta.

Turn. Señor, yá no es tiempo de esso;
Tu honor empaña, el agravio
que à tus vasallos se ha hecho;
y ofensas que al honor llegan,
solo las venga el azero.

Puede aver amistad firme;
con quien turbando el sosiego,
la vnion que se vā tratando,
vā al mismo tiempo rompiendo?
Tus vasallos, miembros son,
tu, cabeza deste Imperio;
quando no sintiò el dolor,
la cabeza, de los miembros?

Dentro. Mueran los Troyanos.

Turn. Oye

la alterada voz del Pueblo.

Latin. O monstruo indomito, calla;
pero no, que yá pretendo
solo por vengar tu agravio,
ser de tu vengança reo.

Eneas, yá obedeci
por mi parte, al sacro acento
del Numen que ha destinado
à Labinia, à vn Estrangero;
que à la obediencia no toca
distinguir de los efectos,
que por esso la pintaron
ciega, no sin fundamento.

Mi

Mi amistad, fue circunstancia
de obedecer, con que tengo
essa circunstancia mas,
para quedar mas bien puesto:
Y pues los tuyos la rompen;
culpa el motivo en su exceso,
que yo fuera mas amigo,
si fueran mas cuerdos, ellos. *Vase.*

Eneas. Si los Troyanos la han roto,
què te detienes, Mnesteo?
ceda la Oliva à la Palma.

Destróca, divide luego *Röpen los ra-*
essas insignias de paz; mos de olivo.
que pues yà la guerra emprendo,
al ir las tu deshojando,
iràn mis triunfos creciendo.

Labin. En amor tan desgraciado, *Ap.*
que muere al primer aliento,
sienta el alma, y por los ojos
salga el corazon deshecho.
O què infeliz he nacido!

Eneas, guardete el Cielo.

Vase con las Damas.

Eneas. Si harà, que esse llanto hermoso
puede revocar por tierno,
aunque ayrados me persigan
el rigor de sus decretos.

Turn. *Eneas:* pues mi contrario
tan claramente te advierto,
en turbar la paz, y en ser
prometido, indigno dueño
de Labinia, à quien adoro,
(quando su Padre, primero
me la ofreciò por Esposa,

y yo en su Palacio mesmo,
mejor Tantalo de amor,
impaciente amante esperò
de tanta ventura el día)
oy en la lid, Marte nuevo,
de essas palmas què te finges,
harè corona à mi esfuerço.

Camil. Y yo à tu lado, ò gran Turno,
blandiendo robusto fresno,
tantos Volscos en tu auxilio
traerè armados, de mis Reynos,
que vnos celebren el triunfo,
y otros triunfen de los Tencros.
O si asì à Turno obligasse! *Ap.*

Turn. Mucho, Camila, te devo.

Camil. Pues solo à essa deuda es paga,
Turno, el agradecimiento. *Vase.*

Eneas. En la Campaña te aguardo.

Turn. Pues en ella nos verèmos.

Eneas. Yo por amor, y honor, lidio.

Turn. Yo por amor, y por zelos.

Vase Eneas con Mnesteo, y los demás
Soldados Troyanos por vna puerta; y
por la opuesta Turno, y Drances,
quedando Fabio solo.

Fab. Què es esto (Baco divino!)
en Troya desde el incendio
fuimos al agua, y aqui
salimos del agua, al fuego?
Bien pudieras disponer,
que despues de tantos riesgos,
saliera del agua al vino,
aunque me quedasse en cueros. *Vas.*

Fin de la primera Iornada.



BAYLE
ALEGORICO.
LA AVDIENCIA DE AMOR,
GENERAL.

HABLAN EN EL.

*Amor.
Voluntad.
Memoria.*

*Entendimiento.
Siete Oficiales.
Y Musica.*

En tanto que se canta la primera copla à dentro , sale el Amor vestido de gala , sombrero con plumas, espada , y baston ; y con el la Memoria, y Voluntad.

Music. **E**L Amor, que siempre busca
à 4. nuevos modos de triunfar,
oy pretende dar audiencia,
con baston de General.

Cant. Amor. Que no es novedad:
Aria cõ Vio- pues siendo el amante
lines. Soldado constante,
milicia, el amar;
bien puede el amor,

con noble primor
sus armas mandar.

Que no es novedad. *[lides,*

Recit. Quié triunfò del Monarca de las
quié supo dominar al fiero Alcides,
turbar el Cielo, y comover la tierra,
bié puede ser el Xefe de la Guerra.

Memor. Yo, porque ser la Memoria,
te sirvo en mi lealtad,

de

de Secretário; que en fin,
porque puedas despachar,
la Memoria te presenta
los memoriales que dãn.

Volunt. Y yo, que à tu lado estoy
de tu primer Edecamp,
para hazerte obedecer,
porque soy la Voluntad.

Memor. Contigo salgo.

Volunt. Te figo.

Memor. Pues hora de audiencia es yà.

Cant. Amor. Empiezes la Audiencia,
pues la Memoria,
me acuerda del olvido,
de que yà es hora.

Volunt. Ha de la guardia.

Sale Entendimiento. A tu orden
yà el Entendimiento està,
porque le haze subalterno,
Amor, de la Voluntad.

Volunt. La Audiencia.

Entendim. Si yo la puerta
dexo al Amor de guardar,
no ay que llamar las pasiones,
que ellas sin mi, se vendràn.

Ponese à vn lado de la Puerta.

Sale Oficial 1. Yo vengo à quejarme,
del desden de vna beldad, [Amor,
donde mi alma, à gusto tuyo,
tiene el quartel, dias ha;
la subsistencia me niega,
que en buena ley deve dar,
y asì pido, me señale
otro quartel, tu piedad.

Cant. Am. Que à otro quartel se mude
nunca conviene,
pues la firmeza triunfa
de los desdenes. *Vase Oficial 1.*

Sale Ofic. 2. Yo ha mucho tiẽpo, q̃ sirvo
y nunca pude lograr
mas premio, que el dezir: sirva,
que yà se le atendera:

Y asì, alguna recompensa
quisiera, yà que Oficial
soy, desde que entrè à servir,
pero en el nombre no mas.

Mem. No ay memoria de su nombre.

2. Mis papeles lo dirà. *Dà unos papeles*

Mem. Son papeles sin razõ, [à la Mem.
porque estàn sin registrar.

Cant. Amor. De quiẽ, servir por premio
no reconoce,
no ay memoria; y es justo,
que se reforme. *Vase Oficial 2.*

Sale Oficial 3. Cantando.

Recit. De vn alvedrio al sitio porfiado,
me embiaсте, Comãdãte del agrado,
y advirtiẽdo en rendirle tal tardanza,
el sitio levantè sin esperança;
pero pues tu orden el afecto espera,
tal vez puede esperar, quien deses-

Aria con Quando me vco [pera.

Violines. sin esperança,
la confiança
como me aplace?
sepa el deseo,
qual se prefiere,
si el bien, que muere,
si el mal, que nace.

Cant. Amor. Con los Husares, buelve
luego à sitiario,
que en su esperança triunfan,
desesperados. *Vase Oficial 3.*

Sale Ofic. 4. Yo, Amor, prisionero estoy,
y es tal mi necesidad,
que ni aun la libertad puedo,
por no ser mia, empeñar:
en tu servicio me han preso,
y deseando continuar
en èl, que me incluyas pido,
en el Cange General.

Cãt. Am. Merced te hago de vn grado,
con cuya gracia,

yà

yà te doy el alivio
de la esperança. *Vase Oficial 4.*

Sale Ofic. 5. En la milicia hè gastado
toda la flor de mi edad,
y roto el pecho en mil partes
lo dize; aunque mas puntual,
todo consta en essa fè

de servicios. *Dà vnos papeles*

Mem. Muchos ay: *à la Memoria.*

pero pues tantos papeles
hizisteis, no ay que estrañar,
que sea falsa la fè,
que aora al amor presentais.

Cant. Am. Su inconstancia es inutil
en mi servicio;
mas allà le reciban
los invalidos. *Vase Oficial 5.*

Sale Oficial 6. Cantando.

Aria con Baxe vn rayo
Violines. de los Cielos,
y haga ensayo
de su ardor;
que no alcança
contra zelos,
la vengança
del Amor.

Baxe vn rayo, &c. *[cia?*

Am. Quien assi se entra en la audien-
Entend. No lo sè.

Volunt. Bien puede entrar,
que aunque tu no le conozcas,
yo sè quien es.

Entend. Es verdad,
que zelos, y entendimiento,
no han concurrido jamás. *[mando,*

Cat. 6. Rec. Yo de vna cõpañia en èl co-
hè servido constante, sièpre amando;
y pues sè q̃ mi empleo otro pretède,
y en Etna inquieto el corazon se en-
ciende,

no estrañes q̃ mi labio rompa en ira,

quando es llama, mi voz, de quella
pira.

Aria Este es premio? Este es favor?
cõ Vio- quãdo es gloria el bien querer,
lines. no puede ser,
que sea pena el amor.

Este es premio? Este es favor?

Rec. Justicia, amor, justicia, aqui te pido:
dame satisfaccion, ò dame olvido.

Cant. Am. Capitan quiero hazerte
de Granaderos,
porque en el fuego sirven,
como los zelos. *Vase Oficial 6.*

Suena dentro chasquido de latigo, como
de Postillon.

Am. Què ruido de posta es esse?

Volunt. Yo lo sabrè. *Vase la Volunt.*

Am. Bien està.

Mem. En novedades de amor,
que prompta es la voluntad.

Salen la Voluntad, y el Oficial 7. con
botas, y vn latiguillo en la mano.

7. La Constancia, que por ti
frente haze al Desden tenaz;
para rendir su altivèz,
le diò batalla campal.

De nuestra linea primera
el mando quiso encargar
à la Esperança, y Audacia;
de la segunda, al puntual
desvelo de Rendimientos,
y Finezas; y detrás
los Zelos apostò, prompts,
en qualquier lance, à marchar.

El Enemigo en su linea
primera, puso al fatal
Olvido, con el Temor;
y reforzandose mas,
fiò al Rubor la segunda,
con la Tristeza; con tal,
que la Desesperacion

(si huviesse necesidad)
 pudiera entrar de socorro,
 para morir, ò triunfar.
 Empezò à rrabar la lid,
 por tu constancia leal,
 de Pensamientos ligeros
 la inquieta velocidad:
 por el Desden, al encuentro
 saliò la Entereza, y yà,
 que en el calor del combate,
 viò la constancia variar
 el triunfo en la ingratitude,
 y el laurel en la piedad,
 mandò que abriesen las lineas,
 con que pudieron entrar,
 vibrando fuego continuo,
 los zelos, con fuerça tal,
 que la Desesperacion
 no los pudo rechazar,
 y el exercito contrario
 la fuga empezò à tomar.
 Vencido queda el Desden;
 y yo que la Vanidad
 soy, de averle yà vencido,
 la noticia vengo à dar.

Cant. Am. Quien por vanidad sirve,
 yà està premiado;
 y así darte otro premio
 siempre es en vano.

Volunt. Gran dicha!

Mem. Feliz victoria!

Am. Oy la han de solemnizar
 con vn sarao à la moda,
 quantos en la Corte están,
 porque se dà puerta franca
 en tanta celebridad.

Entend. Solo yo en este festejo,
 nunca solícito entrar,
 pues al desden quiero bien,
 porque amor le quiere mal. *Vase.*

Al paño Vol. Si del desden sabe amor

en la constancia triunfar,
 y este vencimiento arguye
 preliminares de paz;
 ningun afecto se niegue
 à venirlo à celebrar
 en el sarao, à que llama
 la voz de la voluntad.

Salen todos. Yà todos te obedecemos.

Am. Pues empezese à formar;
 siendo vna tonada nueva,
 aplauso à la novedad.

Cant. Am. Viva, viva, amor constante,
 que triunfante
 oy se aclama, y vencedor;
 y pues cede fuerça esquivá,
 viva, viva,
 la constancia del amor.

Cant. Otro. Viva, viva, el amor firme;
 que confirme
 consecuencias del favor;
 y en los pechos la fè escriba
 viva, viva,
 la firmeza del amor. *Lazo.*

Cant. Otro. Viva, viva, el amor fino,
 que al destino
 vencer sabe con primor;
 y pues diestro le captiva,
 viva, viva,
 la fineza del amor.

Cant. Otro. Viva, viva, el amor noble;
 porque doble
 el castigo al disfavor;
 y en su quexa se perciba,
 viva, viva,
 la nobleza del amor. *Lazo.*

Cant. Otro. Viva, viva, amor oñado,
 que ha logrado
 oy la victoria mayor;
 y en cadencia sucesiva,
 viva, viva,
 la oñadia del amor. *Lazo, y Vanse.*

FIN DEL BAYLE.

JOR.

JORNADA SEGUNDA.

*Correse la Cortina, y descubrese Turno
sentado en vna Silla.*

*Carro se imitarà el arco Iris : cruzará
el Teatro de vn lado à otro, por
entre nubes.*

Tur. SI en la passion de los zelos
cô que à la vengança aspiro,
tiene Eneas por contrario
todo el furor del Abismo:
què mas rencor? pero como
yà casi al sueño me rindo?
ô pensión de los mortales!
mas tal vez de lo dormido,
resultará en lo despierto,
mas ira en lo vengativo.

Canta Iuno Despierta, Turno, despierta
Introduc- que es en desayre del brio,
cion con agravio dissimulado,
Violines. el sueño del ofendido.

*Dispiertase Turno, y saldrà à la mitad
del Teatro, à puesto de donde pueda
descubrir à Iuno.*

Turn. Quien me llama? mas què veo?
que assombro tan peregrino,
con volante plastro hermoso,
oprime en lucientes giros,
de blanco tropel de Nubes
los torna solados visos?

*Quedase dormido, y corriendose la bam-
balina, aparece Iuno en lo alto sobre vn
Carro que tirarán dos Pavones, sirviendo
de riendas vnas listones azules, y sobre el*

Canta Iuno. Rec. Iuno soy; cuyo fuego
contra Troya infundió crueldad al Griego;
y pues Eneas, por Troyano, aora
en su constancia mi poder desdora,
correr contigo quiero igual fortuna,
y dos venganças conseguir, en vna.

Fuga con Clarin. Que fiendo à mis iras
despojo su ardid;
su aliento veràs, tremulo y axel,
corriendo el campo, liquido rubi.
Y assi de tu gloria,
serà la victoria,
lisonja al clarin.

Minue. De los zelos, los desvelos
quien pretende resistir?
Si al arrojo, infunde enojo
el odio de amor, que confunde la lid.

Repiten los Violines.

Yá sus naves, si antes aves,
de viento, y agua deslíz,
nueva Troya son, que apoya
el triunfo en la llama, que ayrada encendi.

Repiten los Hobues.

Quando armado, está á tu lado
todo el valor del confín;

Venus sienta, en vil afrenta,
que Juno en tu brazo la sabe rendir.

Repiten los Violines.

Grave con Violines, Y así, para el aplauso de tu gloria,
y Hobues. servirá mi vengança, de victoria.

Encubrese la apariencia.

Turn. O Soberana Deydad,
á cuyo influxo divino
nueva vida el alma cobra;
con tan poderoso auxilio,
corto espacio es el del Orbe
para mi valor invicto.
Yá Eneas, cótra ti tienes *Paseándose.*
en mi, mayor Enemigo,
pues siendo el mismo que fui,
yá soy mas de lo que hê sido,
porque Juno en mi pelea,
y soy yo solo, el que lidio.
Y pues ausente te advierto
en buscar á tu partido,
de Ginetes, y de Infantes,
socorro en pueblos distintos;
he de atacar tus Troyanos,
introduciendo atrevido,
el Paladion de mis Tropas,
de essa Troya en el recinto.
Mas como tardo en mandarlo?

por essa otra parte irè,
es vileza del cariño.
En lides de amor y Marte,
siempre el amor á vencido.

Al paño Labinia, y và saliendo
poco à poco.

Labin. Dexadme tristes memorias;
mas no, que es rigor impio
hazer del amor recuerdo,
y de quien le causa, olvido.
Yo vi á Eneas, y quedè
tan suya, al averle visto,
que el ofrecirme su mano
mi Padre, si fue motivo
de complacerme, en amarle,
no para amarle preciso.
Ay de mi!

Turn. Ni vna palabra
de quanto á hablado he entendido,
solo vn suspiro escuchè;
zelos me ha dado el suspiro.

Al entrarse, vè à Labinia, que sale por
la misma puerta. *Labin.* Bolverme intento (ay Eneas!)
porque á tu contrario he visto.

Tema el Troyano: qué miro?
Labinia ázia aquí se acerca.
Turn. Hermosissima Labinia,
que delito ha cometido
Perdone Juno: qué digo?
quien idolatra á tus rayos,

en amante sacrificio,
es en la Ara de tu Templo
la víctima de tu arbitrio?
Buelve el rostro, que si en él
la esfera está del Sol mismo,
podrán peligrar los Astros,
al ver al Sol, suspendido.
Mi amor, que encendido siempre,
(para acrisolarse fino)
al yelo de tus desdenes
no se ha visto menos tibio,
es facil, que aora desmaye?
Pues no lo es, dueño divino,
que el afecto noble, nunca
se envileze en los peligros.
Por mas, que Eneas conspire,
de tu mano al cristalino
ampo hermoso, y mariposa
te ronde en amantes giros,
no ha de lograr, no.

Labin. Què es esto?
como, Turno, inadvertido,
conmigo asì hablar te atreves?
no es harto sonrojo mio,
disimular indecentes
frases, que dictò vn cariño,
que no adviertes despreciado,
por querer verle admitido;
sino que haziendo pretexto
de ser quien soy, el estìlo,
que empezò como obsequioso,
fenezca como atrevido?
La instancia de tanto tiempo
fuera merito no indigno,
en otra Dama; mas yo
tan independiente vivo,
que solo para no amar,
parece que tengo arbitrio.
(miente la voz, porque el alma *Ap.*
contradize lo que digo)
Y asì, Turno, en adelante

proceded mas advertido;
que en las platicas de amor,
mas que me agrado, me irrita.
Turn. Si hablar de amor te disgusta,
y yo à complacerte aspiro;
callar el amor es fuerça,
no los zelos.

Labin. Es delirio
querer que zeloso te oyga,
quando amante no te admito.

Camila al paño.

Camil. Yendo al quarto de Labinia
que no estava en él, me dixo
Libia, y à buscarla vengo.
Mas què veo? ò hado impio!
hablando con ella està
Turno: y aquí me retiro,
por si el susto de los ojos,
desvanecen los oídos.

Tur. Los zelos.

Cam. Què mal empieza!

Tur. Son credito del cariño,
quando es el amor, la causa
mas noble de producirlos;
y al verme yo despreciado,
quando à otro miro admitido,
para amor, y zelos hallo
en ti, y en él, mas motivo.

Lab. Yà en la voz del desengaño
las experiencias te han dicho,
que el amor mas eloquente
poco aprovecha conmigo.
De zelos, y amor, no es facil,
que llegue en mi vida à oiros;
de amor, porque os aborrezco,
de zelos, porque me estimo.

Camil. Bien ayas tu, y él mal aya;
pues con afectos distintos,
à su persuasion desmayo,
y con tu desden me animo.

Turn. Tampoco es facil, que yo
de-

dexê de adorarte fino;
que es en esfuerço, y amor,
Eneas, poco enemigo;
yà el fuego abrasò sus naves:
y por tus ojos divinos,
que el incendio de mi pecho
ha de hazer con èl lo mismo.

Lab. No podrá.

Tur. Quien le defiende?

Lab. Venus, que aqui le ha traído.

Tur. Otra Deydad se le opone.

Lab. Tãbien yo (ay de mi! què digo?) *ap.*

Tur. Le amparas tambien?

Lab. No sè;

pero en vano me resisto. *Ap. llorando*

Camil. No puedo sufrir yà tanto.

Tur. Yà essas lagrimas lo han dicho.

Mucha oposicion, Labinia,
tengo en ti; y no desconfio,
porque al cristal de esse llanto
se aviva el incendio mio.

Camil. Yo lo impedirè.

*Salen à vn tiempo Latino, y Camila,
por puertas distintas.*

Cam. y Lat. Labinia.

Lat. Turno? què es esto? què ha avido?
tu irritado? tu llorosa?
que novedad, què motivo
tan varios estremos causa?

Lab. Aunque el pefar no ha podido
disimularse en mi rostro,
perdonad, fino lo digo:
pero quiero, que sepais,
que este llanto, que he vertido,
es honor acreditado
de vn corazon compasivo.

Turno os lo dirà mejor. *Vase.*

Lat. Yà rezelo algun peligro. *Ap.*

Camil. Yo, Señor, aqui he llegado,

quando vos, como aveis visto;
y pues buscando à Labinia
vine, y tan triste se ha ido,
por si consolarla puedo,
con tu licencia la figo.

Aparte, à Turno, al passar por su lado.

Ha Turno, que mal me pagas!

yà tu ingratitud he oïdo. *Vase.*

Tur. Quien en igual confusion *Ap.*

se viò? si à su Padre digo,
que amo à Labinia, es error.

Camila de mi cariño

ofendida vâ, y zelosa.

Satisfacer à Latino

es aora mas importante:

entre mil dudas vacilo.

Lat. Turno, què enigmas son estos?
sin duda.

Tur. Suspende el juizio,

y oye en mi voz el descargo
antes de arguir el delito.

Yo dixè à Labinia, que

era fuerça ser vencido,

(viendo abrasadas sus naves)

Eneas, nuestro enemigo,

sin que en Venus esperàra

desvanecer mis designios.

Quiso culpar mi ardimiento;

y dandome el llanto indicio

del sentimiento interior,

que la causava el estïlo,

iba el respeto à templarlo;

y lo enardecia el brio.

Si Labinia, apasïonada

no està à Eneas, ha sentido

oïr su ruina inevitable,

con que yà la causa he dicho;

y solo siento, que pueda

tanto en la Labinia, el motivo

de ser Eneas su esposo,

tan sin razon, prometido;

y que quando en tu defenſa
tan arreſtado me explico,
la diſguſten mis victorias,
ſi aun en lograrlas, la ſirvo.

Lat. Bien eſtà: mas por Labinia
te ſatisfarè en mi miſmo.

Es verdad, que por eſpoſa
te la avia prometido;
y tambien (como no ignoras)
que à vn Principe Peregrino
los Dioſes la han deſtinado,
con aſſombros nunca viſtos;
y que por impulso eſtraño,
(que violentar ſupo el mio)
à Eneas ſe la ofreci.

Pues ſi todo eſto has ſabido,
y de romper la amiſtad
el no eſperado principio;
mira ſi te agravio, aun quando
la palabra no he cumplido,
y ſi ay mas rieſgo, en faltar
con los Dioſes, ò contigo:
Y aſſi en Labinia, no eſtrañes
el llanto, pues le ha movido
vèr que origen de eſta guerra,
aunque involuntario, ha ſido.
Pero yo, que abiertamente
por tuyo, mi empeño ſigo;
à la vengança te llamo,
à proſeguir la te animo,
para que no juzgue el mundo,
que irreſoluble en mi brio,
politico, no compongo
el fuero humano, y divino,
pues ſè obedecer à eſte,
ſin negarme à aquel remiſo.

Sale Drances.

Dranc. Señor: grande novedad.
Deſpues de averſe prendido
fuego en las naves de Eneas,
y con inquieto bullicio

entre el incendio, y el agua,
verſe naufragar los pinos;
de repente (nuevo aſſombro!)
ſe advirtiò (raro prodigio!)
transformado en Ninfa bella
cada vaxel conſumido,
y en las paveſas el Cielo,
iba formando à ſu arbitrio,
de aquel embrión hermoſo,
el nunca eſperado aliño.

Lat. Que mas claramente el Cielo *Ap.*
ha de dezir, que elegido
eſtà Eneas, para ſer
Monarca de eſtos dominios.

Turn. No por eſſo ſe acobarde
nueſtro valor, Rey Invicto:
proſigafe en el empeño.

Sale Aurelio.

Aurel. Gracias à Dios, que he podido
hablar, yà que en mi ſilencio,
ſin duda el ingenio quiſo
enſayarſe, à hazer alguna
excepcion del Lacaíſmo.

Turn. Que noticias traes, Aurelio,
del Exercito enemigo?

Aurel. Viendo, Señor, los Troyanos,
que abraſados los navios
yà blancas Ninfas del Tiber
ſe iban haziendo pinitos,
(como ſi fuera milagro
ſer oy Madamas brinquiños,
las que ayer troncos con taldas
olian à pez, y à pino)
para correr la campaña
de ſu Ciudad han ſalido,
y tales eſtragos hazen
en los pùeblos convecinos,
que parecen Olandeſes,
Tudeſcos, ò Palatinos.

Turn. Calla.

Aurel. Pues aora empezava.

Turn.

Turn. Esta es la ocasion, Latino,
de acabar con los Troyanos,
que en su ambicion divertidos,
con el cuydado del robo
descuydarán del peligro.

Lat. Dizes bien: toquese al arma:

Latin. Presume el mundo necio, que el reynar,

consiste en lo formal del posseer,

y que es gloria menor, el mantener,

porque suena mas triunfo, el conquistar.

Todo el afan emplea en aumentar,

porque cree, que es valor el ofender,

como si resultara de emprender

la inconstante fortuna del lograr.

Del mas guerrero Marte el noble ardor,

se admira en recelar, no en embestir:

y pues solo huir sabe del error,

Quien duda al resolver, del conseguir;

què aprovechará à Turno su valor,

si le falta el valor, para elegir?

Vase.

*Caxas, y Clarines: oyese ruido de batalla,
y mientras se dicen dentro los Versos si-
guientes, cruzarán algunos Soldados,
rinendo por el Teatro.*

1 Viva Eneas.

2 Viva Turno.

Dent. Sereft. Troyanos, nadie desmaye,
que aunque està Eneas ausente,
su nombre os hará triunfantes.

Dent. Turn. Si yà los Rutulos vencen,
poco vuestro esfuerço vale.

Sale Mnesteo con la espada desnuda.

Mnest. O fortuna! que bien muestras
de tus rumbos lo inconstante:
allà fue lisonja al brio,
el prodigio de las naves,
y aqui apenas se distingue
en la lid, de lo cobarde.
Todo el campo es confusion:
què cruelmente se combate!

Suena Clarin.

ea Drances, à embestirlos.

Turn. Sigueme, Drances valiente. *Vase.*

Dranc. Yà te sigo, Turno invicto. *Vase.*

Aurel. Pues yo, si voy detrás de ellos
tambien dirè: Yà te sigo. *Vase.*

*Sale Serefto tambien con la espada
desnuda.*

Sereft. No ay q̄ aguardar yà, Mnesteo:
el enemigo arrogante,
por ser superior en Tropas,
las nuestras por todas partes
và cercando; y (ò vil suerte!)
Niso y Eurialo, yazen
despojo de Marte fiero.

Mnest. Nunca mas injusto Marte.

Y pues la gente se arriesga
dispon que à la Ciudad marche.

Sereft. Troyanos, à la Ciudad.

Vase, y suena Clarin à retirar.

Dent. Turn. Yà huyen, sigase el alcance.

Mnest. Nadie diga que es huir;
que no es del valor desayre
la retirada, quando es
mayor, el no retirarse.

En-

Entra por una puerta, y sale por la otra con Serefto, y Soldados, todos con las espadas desnudas.

Dent. Turn. Yà que à la Ciudad avistan, no les figais mas, dexadles.

Mneft. Bien hazeis, Rutulos, bien; que en la milicia estos lanzes, en quien sigue, y se retira, son para el peligro iguales.

Sereft. Los Soldados se recojan à la Ciudad, y descanse el valor, para bolver del Enemigo à vengarse.
Vanse los Soldados.

Mneft. Aunque en la Campaña queda tanto Troyano Cadaver, solo de Eurialo, y Niso la pèrdida, inconsolable me dexa; y mas quando Eneas tan prolixa ausencia haze.

Sereft. Despues que cortò del Tiber la corriente con sus naves, noticia no hemos tenido; bien, que asegura su viage la Deydad, à cuyo imperio obedeciò en embarcarse. Y no dudo, no, que Eneas, impaciente por amante, para adelantar su arribo todos los instantes gane.

Dentro r. Viva Eneas.

Otros. Viva, viva.

Mneft. Mas con què motivo aplauden nuestros Soldados, à Eneas?

Sale un Soldado.

Soldado. Yà desde los Baluartes

de la Ciudad, se descubre una Armada, en treinta Naves, y señala que es de Eneas en el Pavellon que trae.

Mneft. Feliz noticia!

Sereft. Gran dicha!

Mneft. Vamos, pues àzia la margen: Paseandose.

Soldado: tu à la Ciudad buelve, y quando desembarque, haràs que de los Clarines suenen los ecos marciales.

Vase el Soldado.

Sereft. O lealtad, y lo que puedes! de gozo el alma no cabe en el pecho, y yà por verle juzgo que es largo este instante.

Mneft. No lo es tanto; pues de aqui
Mirando adentro.

en perspectiva admirable, yà la Armada se descubre, Ciudad de leños errante.

Sereft. Que vfana, el lino despliega!

Mneft. Que veloz, los remos bate!

Sereft. Que segura, el viento toma!

Mneft. Que velera, el agua parte!

Sereft. Mas que affombro! bellas Ninfas llegan à bordo à las Naves, y costeandolas, parecen Gondolas de Abril volantes.

Suenan Instrumentos à lo lexos.

Mneft. Lejana acorde armonia, en cadencia resonante, con sonoros ecos, puebla de suspensiones el ayre.

Sereft. Gran prodigio!

Mneft. Aun es mayor, pues se oye en voces suaves.

Musica à 4. Al hijo de Venus
à lo leños. festivos aclamen,
en liras de aljofar
sonoros cristales.

1. Yà en el agua, rigiendo las ondas.

2. Yà en el fuego, burlando volcanes.

3. Yà en la tierra, venciendo peligros.

4. Yà en el viento, calmando vracanes.

Los 4. Y en el agua, en el fuego,
en la tierra, en el viento,
siempre triunfante.

1. Rigiendo las ondas.

2. Burlando volcanes.

3. Venciendo peligros.

4. Calmando vracanes.

Musica à 4. Olas de plata rizava

Mas cerca.

meciendo el Austro tus naves,

quando viò Venus, de Turno à las iras,

las olas arderse, las naves ahogarse.

Sereft. El coro, que le conduce
es el mismo de quien antes,
la inquieta espuma del Tiber,
dudò si era pez, ò ave.

Musica à 4. La llama, que al Sol se eleva,

Mas cerca.

los leños al centro abate;

pero del centro otra vez à la esfera,

si baxan pavesas, ascienden Deydades.

Mneft. Yà mas cerca se percibe
la voz, y las Ninfas hazen
assumpto, para el prodigio,
su transformacion variable.

Musica. à 4. De Eurialo, y Niso, venga

la noble vertida sangre;

cobre en su muerte el valor nueva vida,

y sirva el castigo, de triunfo al cadaver.

ser. De nuestro encuentro le informan,
instandole à que se arme
del ardor de la vengança,
para salir mas triunfante.

Mneft. Yà à tierra las proas miran.

Sereft. Yà se ayeccinan al margen.

Mneft. Y yà las voces se escuchan
del confuso marinage.

Dentro. 1 Timonel à tierra.

Otros. A tierra.

2 Dese ferro.

3 Suelta el cable. *Clarín.*

Mneft.

Mnest. De la Ciudad (como dixe)
yà salva el Clarin le haze.

Suenan Hobues.

Sereft. Y de la Armada, responden
en concertados compases,
los nauticos instrumentos,
armonicamente graves.

Mnest. O què dulcemente suenan!
Instrumentos dentro.

Sereft. Pero el oirlos no es facil,
quando buelve de las Ninfas
el dulce acento à escucharfe.

Musica à 4. Al hijo de Venus
festivos aclamen, *Mascerc.*
en liras de aljofar
sonoros cristales.

Mnest. Eneas toma el esquife.

Sereft. Y veloz à tierra sale.

Mnest. Las Ninfas à nuestra vista
se ocultan, y es razonable,
que si el Tiber fue su cuna,
sepulcro en sus ondas hallen.

Sereft. Yà pisa la arena (Cielos!)
quiè viò à vn tièpo (assombr gràde!)
en tanta variedad junta
fer acorde, lo variable?

Mnest. De la Ciudad nuestra gente
tambien viene àzia esta parte.

Dentro. Viva Eneas, viva, viva.

Mnest. Si harà, que Venus le vale.

Salen Eneas, Palante, Fabio, y Soldados;
y por la otra parte, que es donde estaràn
Mnesteo, y Serefto, salen algunos Soldados
Trojanos; Eneas quedará en medio del
Teatro; à su derecha Palante, y Serefto,
y los Soldados que salieron con Eneas; à
su izquierda Mnesteo, Fabio, y los Sol-
dados Trojanos; y mientras se haze esta
salida, sonará dentro vna tocata
breve de Clarin, y Hobues.

Mnest. y Sereft. Señor, à tus pies.

Eneas. No amigos;

llegad todos à abrazarme. *Abrazales*

Mnest. Turno.

Eneas. Nada me digais,

que de su intento arrogante

los Cielos me han prevenido,

antes que tierra tomasse;

y todo quanto en mi ausencia

valerosamente obrasteis.

Llegad à besar la mano

aora, al Principe Palante,

que en nuestro amparo à ser viene
honrosa embidia de Marte.

Mnest. Con tal caudillo, yà el triunfo
se comprehende inescusable.

Abrazale.

Vuestro soy.

Pal. La alma os ofrezco. *Abrazale.*

Sereft. Quien avrà que no se vfane,

al vèr que en sus brazos, tiene

al valor, tan de su parte.

Pal. Vuestro ardimiento, en los mios
quisiera, que se heredasse.

Eneas. Pues ha permitido Venus,

que otra vez aqui llegasse,

briosamente assistido

de las Armas auxiliares,

que la espalda al Tiber bruman

en tanta ligera nave;

dispongase, que la gente

sin dilacion desembarque,

y que en quarteles distintos

las naciones se separen,

yà que tantas en mi triunfo

concurren, para lograrle.

Y porque mi amistad Niso,

y Eurialo, menos no hallen,

tu Mnesteo, al Rey Latino

has de pedir de mi parte

sus cadaveres, y vea

la embidia, como constantes
(aun mas allá de la muerte)
passar mis finezas saben.

*Quedase hablando Eneas con Mnesteo,
y Fabio.*

Palant. Ea Troyanos: yá en mi
teneis quien os acompañe;
Soldado serè, que sirva,
y no General, que mande;
y por la vida del Rey
Evandro, mi Augusto Padre,
que ha de ser rayo mi azero,
entre el horror del combate.

Mnest. Digo, Señor, que Labinia
està firme en ser tu amante;
y aunque Turno insta rendido.

Eneas. Fuerte susto! pero sabes
si le corresponde?

Hablan aparte Palante, y Seresto.

Mnest. Como?

si dixe, que era constante.

Eneas. Como los zelos affustan
solo con imaginarse,
el temor de padecerlos,
fue para dudar bastante.

Yo he de ir à vèr à Labinia.

Mnest. Mira, Señor, que no es facil.

Fabio. No es difícil conseguirlo.

Eneas. Como?

Fabio. Como te disfrazes

(segun la moda corriente)

en arbitrista tratante

de caxas, rasos, relojes,

tocados, tisú, y encaxes;

que como al Dueño hagas pobre,

que vende por remediarse,

nadie te dirà, que no entres,

al verte, que entras, y sales.

Eneas. Yá me enfadan tus locuras.

Fabio. Pues yo se que algunas valen. *Ap.*

Eneas. No ay que replicar, Mnesteo,

yo he de ir à verla esta tarde.

Mnest. Advierte.

Eneas. No ay que advertir.

Mn. Si effo es, yo el medio he de darte.

Y pues Embaxador tuyo

à Laurento hè de ir, es facil

(como vno de los Soldados

Troyanos, que me acompañen)

incluirte, con vestido

que ser quien eres, disfraze,

y desconocido entres;

que contigo en qualquier lance,

no consentirà mi brio

perderte, ni abandonarte;

con esto logro, el estar

siempre à su lado constante,

y la objeccion del empeño

puede en mi lealtad salvarse.

Eneas. Dizes bien: en nada temo.

Dexa de hablar aparte.

Yá es justo que se descanse

de la fatiga continua

de la embarcacion: Palante,

entremos à la Ciudad;

y mientras Mnesteo trae

respuesta de su Embaxada,

se dispondrà, que restaure

el esfuerço, en nueva lid,

todo el pasado desayre.

Palant. Solo tendrà el enemigo

vida, el tiempo que tardare

en bolver acà Mnesteo.

Aparte à Mnesteo.

Eneas. Con ninguno te declares

de que à Laurento contigo voy.

Mnest. Assi lo harè.

Eneas. No estrañe

la resolucion que emprendo,

quien lo que es el amor sabe.

Vanse al son de Clarines.

Salen Aurelio, y Turno.

Aurel. Digo Señor, que cansado
estoy de servir así.

Turn. Pues qué causa tienes, di?

Aurel. Ser, y no ser tu Criado.

Si amas, me ocultas tu amor;

si rondas, me quedo en casa,

con que de quanto te passa

falto á ser historiador.

Y en fin, solo vengo á ser

Criado de cumplimiento,

pues dezir no puedo vn cuento,

ni hablar mal de vna muger.

Pero dexando esto á vn lado

despues que Eneas bolvió

del viage, y desembarcó

tanto Estrangero Soldado,

de su campo no has sabido?

Turn. Calla necio.

Aurel. Esto es peor:

quando lo preguntador

á vn Lacayo se ha impedido?

Turn. Que á Marte tan de su parte *Ap.*

tenga Encas (suerte avara !)

y que en Palante encontrara

generoso nuevo Marte!

vive el Cielo que es yá mengua

no acabar con mi Enemigo.

Aurel. Mi amo para hablar conmigo *Ap.*

dirán, que no tiene lengua.

Dentro llamada de Clarin.

Turn. Mas qué belico rumor

rompe el viento?

Sale vn Soldado. Vna llamada

del Enemigo es.

Turn. Mi Armada

Vase el Soldado, y suena otra llamada.

responda; y si Embaxador

de Eneas es; hazed que entre;

que tal vez sacar querrá

algun partido; que yá
será difícil que encuentre.

*Salen Mnesteo, Fabio, y Eneas en trage
de Criado.*

Mnest. Yá que la voz del Clarin,

respondiendo á mi llamada,

hasta Palacio me há dado

(ò gran Turno) puerta franca,

y al Rey Latino hê de hablar;

permite que.

Turn. No reparas,

que admitirte, y responderte,

por General de las Armas,

puedo sin el Rey Latino?

Mnest. La disputa es escusada,

quando embiado á ti no vengo.

Turn. Entra, pues, y dá las gracias

al caracter, con que vienes,

que es indulto á essa arrogancia.

Aparte á Mnesteo.

Eneas. En tanto que no salieres

yo iré passeando estas Salas.

Mnest. Disimula.

Eneas. Eso me importa.

Fab. Solo he de dexarte? *Ap. á Eneas.*

Eneas. Anda:

sigue á Mnesteo, y avisa

si ay novedad.

Fab. Nunca la aya.

Turn. Troyano, en qué te detienes?

Mnest. Yá voy siguiendote.

Fab. Marcha.

Vanse Turno, Mnesteo, Fabio, y Aurelio;

*y queda passeandose Eneas por
el Teatro.*

Eneas. Que pueda tanto el volcan,

en que el corazon se abraza,

que

que no parecer quien soy,
 merito sea, y no infamia!
 Que este disfraz que eligió
 la ansia de ver à vna Dama,
 el valor lo disimule
 por desahogo del alma!
 O amor! què noble es tu Imperio!
 todo se rinde à tus armas;
 sin duda el ser atrevido
 tan victorioso te aclama.
 Pero que no aya podido,
 andando vna, y otra Sala
 para preguntar, si quiera,
 encontrar vna Criada!
 mas vna Dama aqui viene; *Sale Libia*
 què reparo? llevo à hablarla.
 Señora, si vn forastero
 merecer puede en su instancia,
 que le digais.

Libia. Es à mi?

Eneas. Quien lo duda, ni lo estraña,
 quando hablando estoy con vos.

Libia. Lo mismo es que sino hablara,
 que mugeres como yo
 no escuchan, si las palabras
 no son del taller moderno
 de culta latini-parla.

Eneas. Esta es Criada, sin duda. *Ap.*
 Servis à Labinia?

Libia. Guarda:
 ella me sirve.

Eneas. De què?

Libia. De mucho, de poco, y nada.
 Curioso sois, Cavallero;
 os importa algo essa Dama?

Eneas. Quisiera saber.

Libia. Pues yo
 os responderè mañana.

Haze que se va, y se le cae vn papel.
Eneas. Aguardad, que este papel
 se os cayò.

Libia. Ay desdichada!

dadmele, que mi Señora.

Eneas. Es el papel de vuestra ama?

Libia. Ciertamente.

Eneas. A espacio, penas. *Ap.*

Pues por essa propria causa
 es preciso que lo lea.

Quiere Libia recobrar el papel.

Libia. No hagais tal.

Eneas. Es escusada

la pretension, quando el mismo
 me persuade à que le abra.

Abre el papel.

Libia. Darè voces.

Eneas. Poco importa. *Lee el papel.*

Libia. Pudo aver mayor infamia?

ola. Mas callar conviene,
 por no aventurar la fama
 de Camila, descubriendo
 que à Turno vn papel embiava:
 Y pues en èl le dezia,
 que esta noche al Jardin vaya,
 donde para hablarle en èl
 sè la hora, y seña, que dava;
 harè que Aurelio le avise
 de todo, con que se gana
 no exponiendo à este grossero,
 dexar bien puesta vna Dama.

Eneas. Yà le lei.

Libia. Sois villano,
 y del Palacio las guardas
 vengaràn con vuestra muerte,
 la Deydad, à quien se agravia. *Vas.*

Eneas. Yà lo està, pues me ha dexado
 sin vida el papel (à falsa,
 que aunque no firmas, la duda
 se haze evidencia en el alma!)
 Que à Turno esta noche llame
 al Jardin (à fiera ingrata!)
 y que à su traycion en èl
 haga la musica espaldas!

mas

mas Mnesteo, y Turno buelven:
dissimularè mi rabia.

Salen Turno, Mnesteo, Drances, Fabio, y Criados con luzes.

Turn. Troyano; si el Rey mandò,
despues de oir tu embaxada,
que de Eurialo, y de Niso
los Cuerpos se te entregaran,
justo es que se le obedezca;
mas como las sombras baxan
de los convecinos montes
lentamente despeñadas,
tambien lo es, que de Laurento,
no salgas, hasta mañana;
que no ay razon, quando Eneas
haze vna accion tan bizarra,
que yo con su Embaxador
no procure autorizarla.
Mañana vn destacamento
te darè, que escolta haga
à los Cadaveres, siendo
en las sordinas, y caxas,
de sus exequias principio,
la gravedad de la marcha.

Mn. Yo en su nombre os lo agradezco.

Eneas. Fabio. *Ap. à Fabio.*

Fabio. Señor, què me mandas?

Eneas. Diràs à Mnesteo, apenas
de entre esta confusion salgas,
que oculto quedarme intento:
que de Palacio en la Plaza
podrà aguardarme, con los
Troyanos, que le acompañan.

Fab. Y tu riesgo?

Eneas. Nada temas;
dì que esto execute.

Fab. Basta.

Dranc. Venid Mnesteo.

Mnest. Què avrà?

Ap.

que Eneas con Fabio habla
tan de secreto? sin duda
algun nuevo empeño traza.

Turno heroyco el Cielo os guarde.

Turn. Id en paz.

Al passar por su lado à parte à Mnesteo.

Eneas. No aya tardança
en lo que Fabio dixere.

Mnest. Bien està.

Fab. Tela ay cortada *Ap.*
para vn buen lance; el ingenio
plegue à Dios, sepa ajustarla.

*Vanse Drances, Mnesteo, y Fabio, y
queda Eneas à la puerta.*

Eneas. Al Jardin irè esta noche;
y pues el papel declara
seña, y hora, en el Palacio
oculto estarè à aguardarla:
que como mis zelos vengue
dando muerte à quien me agravia,
lo demàs corre por cuenta
del discurso, ù de la espada. *Vase.*

Sale Aurelio.

Aurel. Gracias al Cielo que empiezo
à vtilizar en la plaza
de lacayo los precisos
gages de la confiança.
Señor.

Turn. Què traes?

Aurel. De Camila
vn recado, que aora acaba
de darme Libia, diziendo,
como en el Jardin te aguarda
esta noche, cuya seña
serà quando oigas, que canta.

Tur. Què querrà de mi Camila? *Ap.*
Para mi dolor no basta
vèr que Labinia, à quien amo,
corresponda tan ingrata,

fino

sino qué contra su amor,
à hazerla vna ofensa vaya?
Pero si es inescusable
ir al Jardin, porque no haga,
escusandome, à Camila,
mayor su desconfiança;
à esperarla en èl irè.

Aurel. Señor, mira que si tardas
en concluir el soliloquio,
ay desayre en la tardança.

Turn. Y qual es?

Aurel. Que los amantes
hazen por cosa ordinaria
parentesis de vno solo,
del anochecher, al alva.

Turn. Dizes bien; y pues no intento
que conmigo al Jardin vayas,
quedate.

Aurel. Sea en buena hora,
*Entrafe Turno por vna puerta, y en el
interin sale por la orra, y se lleva
Aurelio las luzes.*

que no harè à servirte falta,
pues si està en casa el Jardin,
lo mismo es alli, que en casa. *Vase.*

Turn. Que obscura es la noche: el Cielo
parece en tiniebla tanta,
que por la muerte del dia
horror viste, y luto arrastra;
y aun mostrando sentimiento
los Astros, en luz escasa,
con resplandor mal distinto
brillan, como que desmayan.

*Salte Eneas por el lado opuesto al de
Turno.*

Eneas. Que lobrega està la noche:
sin duda en la esfera vaga
otro nuevo Caos se forma;
de las sombras, que la empañan.

Aquí, agurdarè la seña,
pues la obscuridad embarga,
como el registro à los ojos,
el movimiento à las plantas.

Turn. A que la musica avise
esperarè entre estas ramas.

Cant. Lib. Que dulcemente el gilguero
dent. solo espera cantando al Alva,
conHobue, y solo en èl no es martirio,
y Violin. el rigor de la esperança.

Eneas. Yà la musica previene
que Labinia al Jardin baxa.

Turn. Que al Jardin viene Camila,
dize Libia, pues que canta.

*Salte Camila, por el lado donde està
Turno.*

Camil. Yà estará Turno advertido
pues la seña de oir acaba.

*Salte Labinia, por el lado donde està
Eneas.*

Labin. El tormento de lo poco
que à Eneas deben mis ansias,
para desahogarle à solas
conmigo, al jardin me baxa.
Què bien le està à mi tristeza
la de la noche, porque aya
entre su horror, y mi pena,
simpatica consonancia.

*Vanse poco à poco acercando: Labinia à
donde estará Eneas, y Camila
à donde Turno.*

Turn. Vn bulto àzia aqui se acerca.

Eneas. Ruido sientio.

Camil. Sino engaña
la voluntad à la vista,
Turno serà aquel.

Eneas. No alcançan
los ojos, à descubrir
à Labinia (suerte escasa!)

Can.

Cant. Lib. Què alegremète, en sus trinos
haze à las luzes la salva,
mas pues la ausencia no siente,
bien se conoce, que no ama.

Labinia. Què diferente cuydado
tiene (ay de mi!) aquella Dama,
pues con afectos distintos,
yo lloro, quando ella canta.

Turn. Aquí llega; esta es Camila.

Camil. Es Turno?

Turn. Y quien idolatra

tu hermosura, y sabe hazer
vanidad de idolatrarla.

Eneas. Yà parece, que se acerca:
si ella fuere, albricias alma.

Labinia. Ay Eneas!

Eneas. Feliz quien
su nombre en tus labios halla.

Labinia. Ay de mi! què es esto? como?

Eneas. No des voces, bella ingrata,
que el mismo soy que nombraste.

Labinia. Como puede ser?

Eneas. Si estrañas
en el Jardin encontrarme
quando à Turno (hà cruel!) llamavas,
segun el papel que vi
en mano de vna Criada;
mi amor, que al risco en lo firme
mas que compite, aventaja,
y es tan sensible à los zelos,
como risco en la constancia,
aquí me trae para hazer
de vn castigo, dos venganças;
que no ay temor, donde influyen
amor, zelos, honra, y Dama.

Labinia. Que Criada, ò què papel?

Eneas. Yo le vi por mi desgracia.

Labinia. Si esse rezelo verdad
fuera, nunca te nombràra.

Eneas. Pudo ser ficcion,

Labinia. No: puesto

que hallarte aquí no juzgava.

Eneas. En fin, Labinia, hè de creerte?

Labinia. De mi amor es prueba clara,
saber que en tu nombre, al labio
salìò, el incendio del alma.

Quedan hablando los dos.

Camil. Turno: no ay satisfacion
que à tu delito equivalga:
yo te oi, quando à Labinia
tierno amante enamoravas.

Turn. Aquí fingir me conviene *Ap.*
por poder assegurarla.

El hablarla allí tan fino,
fue ardid, con que procurava,
su Padre saber por mi,
si acaso à Eneas ampara,
olvidando en el cariño
la razon de la vengança.

Y porque mejor, Camila,
veas que estàs engañada;
sabe que soy Turno.

Camil. En effo
quieres què me satisfaga?

Turn. Si, porque siendo quien soy,
no puedo querer la Dama,
que ofrecida à mi enemigo
casi su esposa se llama;
y mas quando me la niegan
(aun sin essa circunstancia)
los Oraculos divinos:
mira si es contra mi fama
ser amante de Labinia;
pues por mucho que en mis ansias
porfìe, nunca podrè
quererla con esperança.

Camil. Con què à Labinia no adoras?

Turn. Mi fè à tu amor se consagra.

Cant. Libia. Que tiernamente le imita
otra Ave en las consonancias:
poco fino es, quando sufre
à quien compitiendo, agravia.

Labinia. Parece, que en el Jardin
ruido escucho.

Camil. Turno aguarda,
que ruido de passos siento;
y serà de alguna Dama,
que baxò al Jardin, y importa
que no sepa que aquí estavas.

Labinia. Sin duda que en el Jardin
alguna de mis Criadas
serà la que causa el ruido:
de este sitio à desviarla
voy, para que no te encuentre;
no te apartes de esta estancia.

*Labinia, y Camila, entran por una
puerta, y salen por otra, y irà Labinia
à donde està Turno, y Camila
à donde Eneas.*

Cant. Libia. Què facilmente sus voces
al riesgo menor desmayan;
que en fin el valor se entibia,
quando el honor no le inflama.

Camila. Engaño fue del oïdo,
pues à nadie hallè.

Labinia. Que falsa
la sospecha ha sido: el viento
la desvaneciò en las ramas.

Camil. Buelva el amor à su centro.

Labinia. Buelva à sus glorias el alma.

Camil. Yà està solo el Jardin, Turno.
Hablando à Eneas.

Eneas. Què oygo Dioses? Turno estava
en el Jardin: ay aleve! *Ap.*

Labinia. Sola està, Eneas, la estancia
Hablando à Turno.

del Vergel; proseguir puedes.

Turn. Esta es Labinia: como habla *Ap.*
con Eneas aqui, Cielos?

Camil. Porquè en responderme tardas?

Labin. Què dudas? no me respondes?

Eneas. Etta injuria. *Ap.*

Turn. Aquesta infamia.

Eneas. Oygo sin satisfacerla?

Turno. Escucho sin castigarla?

Camil. Que novedad puede aver

Turno, que assi.

Eneas. Calla, calla,
sombra, ilusion, ò muger,
que no soy esse que llamas.

Labinia. Posible es Eneas.

Turn. Cessa,
cruel, enemiga, ingrata,
que esse que nombras tan tierna,
has de ver triunfo à mis plantas.

Labinia. Muerta estoy.

Camila. Como si à Turno
aqui dexè.

Eneas. Yà mi espada
fabrà acabar con su vida.

Sacan las espadas, y buscanse.

Turn. Muera quien assi me agravia.

Camila. A avisar voy, porque pueda
evitar mayor desgracia.

Mas quien?

Encuentranse Labinia, y Camila.

Labin. Camila.

Camila. Labinia.

Labinia. Tu sin duda eres la causa
de esta novedad.

Camila. No es tiempo
yà sino de remediarla.

Turno. No te ocultes, pues te busco.
Riñen.

Eneas. No diràs, que no me hallas.

Camila. Labinia, en vn mismo riesgo
nos hallamos, y assi valga
la industria.

Labinia. Què hemos de hazer?

Camila. Desviarnos de esta estancia,
y dar voces, porque acuda

gen-

gente, que como apartadas
nos hallen, desmentirèmos
el lance, con la ignorancia.
Labinia. Dizes bien: vamos Camila.
Cam. Si, q ay riesgo en la tardança. *Vãse*
Turn. Que tarde tanto en vencerle. *Ap.*
Eneas. Que no le rinda mi espada. *Ap.*
Dent. Cam. Ola Turno, al Jardin, Celio.
Dent. Lab. Padre, y Señor, Libia, Laura.
Turno. Que valiente se resiste.
Eneas. Fuerte brio,
Turno. Pulso alcança.
Dent. Lat. La voz de Labinia oí,
todos ázia el Jardin vayan.

*Dexan de reñir, y buelvan à buscarse
como que no se encuentran con
la confusion.*

Turno. No huyas.
Eneas. Buelve à la lid.
Turno. Eflo intento.
Eneas. Gente baxa *Ap.*
al estruendo (aquí del brio)
encubriendome la cara
me valdrè, para salir,
Encubrese el rostro.
de la misma luz que traygan.
Tur. Aora veràs con quien lidias. *Riñen*
Eneas. Tu tambien à quien agravias.
Dent. Lab. Aquí es el ruido, acudid.

*Salen Latino, Labinia, Camila, y Soldados
con armas, y luzes.*
Latino. Què es esto? rendid las armas.
Eneas. Con la vida he de rendirlas.
Latino. Quien eres, què te recatas?
Eneas. Soy quien te sirvo, aun en effo.
Turn. Por dexar assegurada *Ap.*
de Labinia la opinion,
negar quien es, mi honor traza.

Lat. Què hombre es este? Turno, di?
Turno. No lo sè.
Labinia. Menor desgracia. *Ap.*
Latino. Ea, Soldados, prendedle
Turno. Eflo impedirà mi espada.
Ponese al lado de Eneas.
Eneas. La mia tambien sin ti.
Latino. Què os deteneis?
Turno. No se allana
à consentirlo mi honor,
pues si la vida le guarda,
solo es porque no se diga,
que le matè con ventaja.
Latino. Como si con èl reñias,
aora arrestado le amparas?
Turno. Porque alli, y aquí, cumpliendo
estoy siempre con mi fama.
Latino. Pues matadle.
Turno. No es posible.
Eneas, nunca desayra *Ap. à Eneas*
el honor, quien le mejora;
yo te guardo las espaldas:
ponte en salvo, y este duelo
fenezcase en la campaña.
Eneas. Yo lo aceto, y no presumas
que aunque aquí no me amparàras,
dexàra de conseguir
la libertad, con la espada.
La puerta es esta; y mi gente *Ap.*
de Palacio està en la Plaza,
el menor peligro elijo. *Vase.*
Latino. Ea, seguidle.
Turno. Si passa
de aquí alguno, vive el Cielo,
que en su muerte, castigada
dexè ofiada tan loca.
Latino. Yà que la salida franca
tu aliento le diò, y huyendo
và esse hombre, ò esse fantasma:
Labinia, Camila, Turno,
sepamos aora, que estraña
F 2 no-

novedad es esta: hablad,
deid los tres: qu  n la causa?

Labinia. Camila, y yo,   divertirnos
baxamos, entre la varia
amenidad de este sitio,
y mientras Libia cantava
sentimos (no sin asombro)
vozes, y ruido de espadas:
llamamos: tu nos escuchas:
con la gente al Jardin baxas:
el fusto   las dos nos quitas,
y riñendo   Turno hallas.

Turno. Y  que contra mi resulta
la accion, por ser verdad clara

quanto Labinia te ha dicho;
yo te empeno mi palabra,
de que   las dudas, que tienes,
mi lealtad te satisfaga.

Latino. Aora mas las aumentas,
pues que sus motivos callas.

Turno. Yo cumplir  io que ofrezco.

Latino. Vamos; porque lo que tardas,
en sossegar mis rezelos,
es   costa de mis ansias.

Mucho temo vna tragedia. *Ap.*

Tur. Notable empeno me aguarda. *Ap.*

Camil. Que poco dur  mi dicha. *Ap.*

Lab. Valgate amor por desgracia! *Ap.*

Vanse.

Fin de la segunda Iornada.





INTER MEDIO

COMICO-MUSICO.

SALEN QUATRO MVGERES, QUE REPRESENTAN,

La primera à la Musica Francesa.

La segunda à la Musica Portuguesa.

La tercera à la Musica Italiana.

La quarta à la Musica Española.

Y cada una en el trage de su Nacion.

Cant. las 4. SI à celebrar à Filipo
la ley de Amor, nos obliga,
sea el aplauso sonoro,
pues tambien el amor, es armonia.

1 Y acordes numeros,
2 Cadencias vnicas,
3 Suaves clausulas,
4 En voces musicas.
Armoniosa palestra compongan,

A 4. con Vio- 1 de Hobues,
lines, Hobues, 2 Violines,
y Clarin. 3 Trompetas,
4 Y Lirás.

Las 4 Compitiendose musicas varias,
por quien es mas digna,
de aplaudir de Filipo el Oriente,
que rayo del Sol, en España se anima.

Representan 2 Yo la primera hè de fer.
3 Nadie conmigo compita
en la preferencia.

4 A mi
me toca.

1 Ceslen las iras;

que aunque no cede, quien ama,
quando entre afectos se lidia,
solo aora, con justa causa,
quien de paz viene, este dia,
de competencias odiosas,
la antigua opinion limita.

4 Dizes bien.

2 Pues à la lid.

3 A la contienda.

1 Y repitan

segunda vez, nuestras voces,
yà mas noblemente vnidas.

Cantan las 4 Que quien es mas digna,
de aplaudir de Filipo el Oriente,
que rayo del Sol, en España se anima?

Representa 1 Si à ser assombro del Orbe,
nace el Infante en Castilla,
y qual Marte, hijo de Jove,
su Natal le vaticina;
Francia, que Escuela de Palas
en el Orbe se acredita,
con marcial musica, deve
ser à su elogio, elegida.

Cantan las 4 Atencion al acento sonoro,
de Francia que canta, en la voz con que lidia.

Canta 1 De ce jeune Dieu Mars, la celebre naissance,
con Hobues. qui fait tout le plaisir del' Espagne, & la France,
soit de ces deux Nations, recommandable estime,
& leurs chants redoublèz resonnent dans les airs:
Qu' un même zele les anime,
Il est digne de leurs concerts.
Qu' on ne trouue malheur, qui surprenne sa vie,
Qu' il triomphe toujours endepit del' envie;
Qu' il fasse eterniser à la Cour, & en Campagne,
les Lys, & les Lyons de la France, & l' Espagne.

Representa 4 Pues haze Marte, à Filipo,
Francia, en marcial armonia;
en su eleccion se celebre,
fin que la lid se decida.

Cantan las 4 Que Francia es mas digna,
de aplaudir de Filipo el Oriente,
que rayo del Sol, en España se anima.

Representa 2 Si à ser el alma del mundo

nace

nace Filipo, y es cifra
el amor, de todo el orbe,
pues los Elementos liga:
las dulzuras Portuguesas,
tiernos afectos le rindan,
que yà tienen para amantes,
la parte de bien sentidas.

Cantan las 4 Atencion al acento sonoro,
que yà Portugal, en su musica lidia.

Canta 2
con Violines. Naon te queiro, Cupido,
despois, que eu achei,
hum Infante, que ò Ceo destina,
pera dar à minha alma seubem,
minha vida embòra,
que meus olhos hê.

Se Filipo à Espahna nace,
bem pode amor se esconder,
que aquelle amor mais ditoso,
rayos, & naon frechas tem.
Naon te queiro Cupido, &c.

Representa 1 Si Portugal, à Filipo
mas noble amor apellida,
mientras la question fenece
la ansia de que se difina.

Cantan las 4 El premio consiga
Portugal, aplaudiendo el Oriente,
del rayo del Sol, que en España se anima.

Representa 3 Si Mercurio, hijo de Jove,
Dios de la Sabiduria
se aclama, mejor Mercurio
en nuestro Infante se indicia;
y asì es bien, que siendo Italia,
centro de las Ciencias, sirva
con la de armonicos ecos,
al Numen que hà de regirlas.

Cantan las 4 Atencion al acento sonoro,
de Italia que canta, en la voz con que lidia.

Canta 3
con Clarin. Anche virtù & bellezza
alletta nobil genio, fragli applausi,
Hesperia rinovella, più amante,
la virtù, & la bellezza in questo Infante.

Aria. Suddin detrombe; fremano l' armi,
perche in polve...

Recit.

Sfavilli il folgore, di nuova spada;
 il forte braccio, non si disarmi.
 Suonin le trombe; fremano, l' armi.
 Mercurio, sia armato tra Guerrieri,
 ardore imprima negli suoipensieri:
 Vinca, a' i Rubelli artigli,
 se Imagini de' Padri, sono, ifigli.

Representa 2 Yà que Italia al Regio Infante

en el Sabio Dios publica,
 y su Real fama, el Clarin,
 animado bronce intima.

Cantan las 4

Italia es mas digna
 de aplaudir de Filipo el Oriente,
 que rayo del Sol, en España se anima.

Representa 4

Si la Providencia, en Jano,
 la antigüedad simboliza,
 y la edad feliz del oro
 fue honor de su Monarquia:
 naciendo Filipo, à hazer
 que renazca tanta dicha;
 bien España, que le logra,
 canta la paz à que aspira.

Cantan las 4

Atencion al acento sonoro
 de España que canta, en la voz con que lidia.

Canta 4

Que bien temen las sombras
 la luz del Alva,
 y al nacer de Filipo
 la embidia calma.

Y pues huye la noche del dia,
 como el odio, ~~como~~ en las treguas desmaya,
 en su Oriente acredite
 dichosa España,
 rayo ardiente, de opuestas embidias,
 nueva Aurora, à tinieblas contrarias.

Retire Enemigo ceño
 injustas iras bastardas,
 que Jano Español, Filipo,
 la paz predize, como al Sol el Alva.

En su Oriente acredite, &c.

Representa 3

Quando España, al bello Infante
 Iris de paz examina;
 Quien avrá, que tan offado

Can-

Cantan las 4

Que España es mas digna,
de aplaudir de Filipo el Oriente,
que rayo del Sol, en su Esfera se anima.

Representa 1

Pues yá celebramos todas
tan alto, glorioso dia,
y es la competencia, amante
emulacion, y no embidia:
sepamos, qual se prefiere,
entre las quatro armonias.

3 Italia, el premio merece.

2 Portugal, al lauro aspira.

1 Francia, tendrá la victoria.

4 España sola, es mas digna,
pues tiene para la gracia,
el merito, de justicia.

Porque si ay mas perfeccion,
donde concurren distintas,
que separadas, pudieran

ser, admiracion condigna:

España hallò yá el primor
de vnir en diestra armonia,

la mas estraña; pues haze

tanta perfeccion, nativa,

desmintiendo en lo apropiada,

la presumpcion de adquirida.

1 Yo te cederè la gloria,
si pruebas, lo que publicas.

2 Yo desistirè en la lid.

3 Yo me darè por vencida.

4 Vuestras voces, è instrumentos
haràn la victoria mia,

si acaso concurrir quieren,

en consonancias vnidas.

Las 3 Eflo intentamos.

4 Tomad

Dales papeles de Musica.

los papeles, cuyas cifras,

todas las oposiciones,

mas estrangeras, concilian:

Y es circunstancia, que en effo

la mayor del dia imita;

al tiempo que España, aguarda

de Europa la paz tranquila,
siendo el Infante, que nace
quien la trae el ramo de Oliva,
Paloma de mejor Venus,
pues lo es de Maria Luyfa.

Las 3 El defengañó será
la experiencia.

4 Ella lo diga.

Cant. 1 cõ Hobues. Nuevo Marte, Filipo se aclame.

Cant. 2 cõ Violin. Dulce Amor, en las almas impere.

Cant. 3 cõ Clarin. Docto Numen, las letras presida.

4 Justo Jano, los Orbes gobierne.

Cantan las 4. Aria. Brille, brille, el claro Oriente,
con todos los del bello Español Infante.

Instrumentos. *1* Que hà de ser, Marte valiente,
2 Tierno Amor, noble, y triunfante,
3 Mercurio, mas elegante,
4 Y Jano siempre prudente.

Las 4 Brille, brille, el claro Oriente,
del bello Español Infante.

Representa 4 Què dezis? aviendo oïdo
mi composicion?

Las 3 Que viva España.

1 De cuya gloria,
serà nuestra melodia,
obsequio; pues no nos dexa
quexosas, aunque vencidas.
4 Siendo assi; la idea buelva
à la aclamacion festiva,
que empezò como contienda;
y otra, y mil vezes repita.

Cantan las 4 La armoniosa palestra sonora
con todos los *1* de Hobues.

Instrumentos. *2* Violines.

3 Trompetas.

4 Y Lyras.

Las 4 En vnion acordada confiesse,
que España es mas digna,
de aplaudir de Filipo el Oriente,
que rayo del Sol, en su Esfera se anima.

JORNADA TERCERA.

Salen Eneas, y Fabio.

Fab. **G**Ran fortuna tuviste,
pues sin peligro, del Jardin saliste;
que al verte tardar tanto
casi lleguè à dudar, vn tanto quanto.

Eneas. Para triunfar Cupido
lleva en si la ventaja de atrevido:
pero no es para ti asunto tan grave.

Fab. En amor sabe mas, quien menos sabe.

Eneas. Fabio, pues fuiste mas mi compañero
que Criado, de ti valerme espero.

Fab. Di, que para servirte denodado,
cede lo Compañero à lo Criado.

Eneas. Este papel que lleves solícito
à Labinia.

Fabio. Señor: passo, quedito;
no ves que es imposible aun intentarlo?

Eneas. Necio; si facil fuera el entregarlo,
tu buena ley en nada me sirviera,
pues hiziera por mi lo que qualquiera.

Fab. Tan noble confianza perdonàra,
como por mi qualquiera lo llevàra.

Eneas. Toma el papel. *Dale el papel.*

Fabio. En fin, me sacrificas,
qual dicen à romper lanças, y picas?

Eneas. Esto hà de ser; y pues en la campaña
oy contra Turno he de alentar mi saña,
en la Ciudad procura introducirte,
que bien sabràs el como discurrirte.

Fab. Con que de mi confias accion tanta?

Eneas. Si Fabio.

Fab. Pues à Dios; nada me espanta;
que esto de confiarse los Señores,
buenos Criados haze los peores:
el modo à pensar voy; no te dè enfado,
que no lo quiero errar, por impensado.

Vase.

Encas. Que poco sirve al amor
 quien duda rezela, y reme,
 pues rezeloso en la duda,
 tarde el temor se resuelve.
 No diga que ama el remisso;
 si duda el empeño dexe,
 porque el cariño es cobarde,
 si el discurso no es valiente.
 Si yo anoche no olvidara
 el riesgo, en infausta suerte,
 la memoria del peligro
 bastava para vencerme.
 Hablè à Labinia: què tierna!
 fingiò cariños: què aleve!
 hallè à Turno: què pesar!
 ò si muerto allí le huviesse!
 Zelofo salí: què rabia!
 en ira el pecho se enciende:
 mas sino ay amor sin ira,
 tampoco ay zelos sin muerte.
 En la de Turno, este fuego
 en que me abraço se temple;
 yà que por Labinia entonces
 quedò aquel duelo pendiente.
 Mas como puede el cariño
 tanto en mí? como impaciente,
 por lo que en vengarse tarda
 la mano, à escribir se atreve
 mas foflegada, à Labinia?

Pero no ay de que me quèxe,
 pues con la pluma, y la espada
 procura satisfacerse;
 en el papel, de quien amo,
 en la lid, de quien me ofende.
 Que feliz fuera en mi amor
 si vno, y otro consiguiessè!
 Pero si gloriosa fama.

No dexa de representar Encas.

Cant. dent. Venus. Ama.

Quien constante adora adquiere,
 y en algun modo consigue,

Canta Venus. Sigue.

La instancia de quien emprende:
 nunca al amor desespèra,

Canta Venus. Espera.

La lealtad que el pecho mueve,
 porque el adorar tan fino
 el premio de amor convence,

Canta Venus. Vence.

Mas què assombro es este? Dioses!
 como en consonancia alegre
 lo que dize amante el labio
 armonioso el viento buelve?
 que impulso serà el que manda,
 al mismo tiempo que advierte,
 pues dize en ecos sonoros.

El y Venus.

Ama, sigue, espera, y vence.

*Descubrese Venus sobre vn Trono de nubes en vn Boseton,
 y saliendo por detrás de la Bambalina, cruzará el
 Teatro, cantando.*

*Canta Venus
 Minue, con
 Violines.*

Que bien se advierte el primor de adorar,
 quando persuade à saber merecer!
 que mas lograr,
 que padecer!
 solo esperando consigue vencer
 quien sigue el rigor, por dicha de amar.

Can-

53
Con Hobues. Amà constante: que ayrado rencor
el premio de amar, no puede impedir;
pues tu valor
ha de rendir,
la seña cruel, que supo inducir
zelos en Marte, vengança en amor.

*Correràse la cortina de la puerta de enmedio del Teatro, y sobre
vna Mazeta de flores estará puesta vna espada, y vn escudo,
en que se pintarán algunos despojos Militares, y
vna Batalla.*

Con Violines. Con esse azero luziente que vès,
Heroe invencible en las lides seràs;
y esse Pavès,
si al brazo dàs,
arbitrio ha de ser, con que rendiràs
à Turno infeliz, por triunfo à tus pies.

Con Hobues. Yà que à mi ruego Vulcano forjó
azero, y Pavès que illustre la lid;
Juno que viò
frustrar su ardid,
ceda al rigor de tanto Adalid,
que empresa al Pavès, la industria gravò.

Toma Eneas las armas.

Eneas. Divina Venus, què es esto?
tanto Eneas te merece,
que (por hazerle invencible
en la lid, que Juno mueve)
para que bruña estas armas
la fragua, que Bronte enciende,
de inquieto martillo al golpe
el Etna ha de comoverse?

Canta Venus. Contra amor el odio
resistencia es debil,
y assi heroyco Joven
ama, sigue, espera, y vence.

Encubrese el Bofeton.

Eneas. Si amar es gloria del alma,
no contra mi fama pienses,
Venus, que de empeño tanto

la instancia de seguir dexe.
Què harè en esperar, si el premio
me aseguras como espere?
Luego si amor, si constancia,
y esperança me previenes,
como preludios del triunfo,
que para lograrlo, observe;
Nada harè, que no acredite
tu proteccion, pues que tiene
meritos para dichoso,
quien sabe ser obediente.
Vives tu, Venus sagrada,
que oy Turno en mi brazo pruebe,
lo que importa ser constante
para poder ser valiente,
quando el honor en Campaña

los zelos del Jardin vengue.

Suena marcha à lo lexos.

Pero què clarin el ayre
en lexana marcha hiere?

Salen Mnesteo, Palante, y Serefto.

Mnest. Eneas: las Centinelas
abanzadas nos advierten,
de que el Enemigo sale
de Laurento.

Palant. Y de que viene
marchando àzia nuestro Campo.

Mnest. Què escudo es aquel que pende
del fuerte brazo de Eneas?

Aparte con Serefto.

Sereft. Mas me admira, el vèr q̄ tiene
por empreſſa, en lid travada,
tantos despojos crueles.

Eneas. Mnesteo, Serefto, amigos:
què os eleva? què os suspende?
Si estrañais vèr estas armas,
que el Sol en su esfera ardiente,
con embidia de los rayos,
ciego à sus luzes, las teme,
de Laurento han de vengarme:
que el Cielo con ellas, quiere
dar à entender, que los hombres
pueden poco, ò nada pueden,
quando la Deydad no infunde
valor al brazo, que mueven.
En su amparo solo, fio
salir victorioso siempre:
y aſſi, pues que yà acampadas
tenemos todas las huestes,
(que por ser tantas dispuse
que de la Ciudad salieſſen)
y de eſſe espacioso Valle
ocupan la estancia fertil;
à encontrar al Enemigo
vamos, y ninguno quede,
que su escarmiento no llore
en la sangre, que vertiere.

Palant. Ea Soldados, al arma.

Mnest. Gima el bronce.

Clarín.

Sereft. El parche suene.

Caxas.

Eneas. Guerra contra Turno.

Los 3. Guerra.

Sale Fabio.

Fab. Eſſo ſi, Eneas valiente,
que ſe acerca el Enemigo,
ſegun los avisos vienen.

Palant. Pues à què aguarda el valor
que no ſale à detenerle?

Mnest. Mejor diràs à rendirle.

Palant. Aunque la vida me cueste.

Vanſe los tres.

Eneas. Esta es, Fabio, la ocaſion
de cumplir ſeguramente
la palabra, que me has dado:
no tardes en reſolverte.

Vaſe.

Fab. Què por ſer leal vn hombre
ſufra ſin ſer mataſiete
la brega de vna batalla
entre ſi vive, ò ſi muere?

*Oyenſe caxas, y clarines, y ruido de
espadas.*

Mas yà empieza, ſegun veo:
yà ſe embiſten: yà acometen:
que bien lidian: que bien caſcan:

Mirando adentro.

Vive el Cielo, que yà vienen,
y aun no tengo diſcurrido
como llevar el villete,
que aunque lo penſe de eſpacio,
en la verdad, que penſeque.

Què ſea valle, y no monte
donde los Campos peleen!
Y que olvidando mi rieſgo
aya Muſas tan crueles,
que eſconder no me permitan
entre Piramides verdes,
que ſer quieren obeliſcos
ſin dexar de ſer cipreſes!

hui-

huirè? no; que es villanía;
pues quedome, y aproveche
el morirme por vn rato,
y venga lo que viniere.

Tiendense en el Tablado.

*Sale Turno, riñendo con Palante, que
traerà vn escudo.*

Turn. En vano es que te resistas.

Pal. No lo es tanto, pues vencerme
no es facil, mientras el brazo
con la espada se mantiene.

Turn. Pues yo harè verdad tu arrojo
solo con darte la muerte.

Pal. Tu vida. Valedme Dioses!

*Cae al lado de Fabio, y dexará el escudo
en el Tablado.*

Turn. Venci. Què Joven serà este,
que dà à entender en su trage,
ser mas que Soldado?

Fabio. Tente *Aparte.*
hombre, que soy vn Lacayo.

Turn. Este escudo es bien que lleve,
pues de su dueño difunto
podrà assi el nombre saberse;
que no sè que inclinacion,
à no ignorarlo, me mueve.

Toma el escudo.

Buelvo à la Batalla: ò Juno!
tu causa en la lid protege,
y de los zelos de anoche,
haz que oy de Eneas me vengue.

Vase con el escudo.

Fab. Acaba yà con tu arenga.
Fuesse? Si. No? pero fueffe.
Aqui de mi industria: el lance *levât.*
como discurrido viene.
El vestido de Palante

Haze lo que dicen los Versos.
quiero empezar à ponerme,
y à èl dexarle con el mio;

que yo dispondrè de suerte;
que en Laurento me reciban.
Como si Palante fueffe.

Dentro. Viva Turno.

Otros. Viva Eneas.

Dent. Eneas. Ninguno el empeño dexe
hasta encontrar à Palante,
que se arriesga de valiente.

Fab. Miren lo mucho que importa
que Turno no conociesse
à Palante, pues yo voy
à serlo, sin que me arriesgue.

Sale Camila con la espada desnuda.

Camil. O mal ayà mi fortuna!
pues creyendo que pudiesse
no peligrar en mi arrojo,
me veo yà de la gente
tan apartada, que solo
podrè yo misma valerme.

Fab. Belonas ay en campaña?
mal año en quien las espere. *Vase.*

Salen Mnesteo, y Soldados.

Mnest. Nueva Palas de esta lid,
que hermosa quanto valiente,
aun mas que con el azeró,
con sola la vista hières:
date à prision.

Camil. Con la espada
te respondo de esta suerte. *Riñen.*

Mnest. Soldados, nadie la injurie.

Camil. No haràs poco en defenderte.

Dent. Eneas. Prisionero vâ Palante,
amigos à socorrerle.

Sale. Amparadle: mas què es esto?

Tropieza con Palante.

con vn Cadaver que vierte
el alma por las heridas,
tropezè: Cielos, no es este
Fabio? estraña lealtad!

murio por obedecermē.

Su muerte siento: què miro?

Mnesteo, aguarda, detente,
que à las Deydades la espada
mas las injuria, que vence.

Divina Camila hermosa,
el bello rigor suspende,
que vencerse puede nunca,
quien queda triunfante siempre.

Camil. Yà tu prisionera soy.

Eneas. Esto es lo que no consiente
mi respeto, porque el triunfo
no lo es, quando prevaleze
lo ayrado, à lo generoso.

Camil. Nadie quitarte puede.

Dent. Sereft. Victoria por los Troyanos.

Otros. Viva Eneas.

Eneas. Dì que cesen,

Mnesteo, en esos clamores,
y que el alcance no intenten
del Enemigo, pues quando
para recobrar no buelve
la perdida de Camila,
yà vâ vencido dos vezes.

Mnest. Voy à dar la orden que mandas.

Vase con los Soldados.

Eneas. Yà estàs libre: muy bien puedes
bolver, Camila, à Laurento,
sin tener que agradecerme
la libertad, que te doy,
porque en estos casos, suele
desmerecer la lisonja,
lo que el silencio agradece.

Camil. Libre por ti voy, Eneas,
y de mi nunca rezeles,
que olvide este beneficio.

Eneas. Corto es para que le acuerdes;
aunque igual galanteria
deseo que experimentes,
quando en Laurento asseguren
segundo laurel, mis huestes.

Camil. El Cielo, Eneas, te guarde.

Eneas. El mismo cõ bien te lleve. *Vanse.*

Sale Fabio con el vestido de Palante.

Fab. No ay cosa como dexarse
prender vn hombre, y morirse,
quando ay peligro de muerte.
En Laurento apenas dixe
que era hijo del Rey Evandro,
à Palacio (lindo chiste)
me llevaron, donde al Rey,
que muy afable me admite,
le dixe en tristes afectos:
mas no sè lo que le dixe.
Mandò à Drances que me hospede,
y al tiempo de despedirse
huvo aquello de: la guerra
estos lances, no esteis triste.
Con la prision de Camila
(que tanto à Laurento aflige)
huvo su comparacion
con lo de: yà tambien viste
que de la invasion de Marte,
ni aún las Deydades se eximen.
En fin, yo estoy bien hallado,
y solo falta cumplirle
la palabra à mi amo Eneas:
y pues à Palacio vine,
verè si à Labinia puedo
dar el papel, que la escribe;
que letras que amor despacha,
solo à letra vista sirven.
Yà viene: manos à la obra;
pues el Dios de amor permite,
que de esta fabrica, sea
mi habilidad, Alarife.

Sale Labinia.

Lab. Quien creerà, viendo que Eneas
vna victoria consigue,

y en sangre de mis Vasallos
las triunfantes palmas tiñe,
què halle yo alivio en tal pena?
Pero no será increíble
en quien supiere de amor,
que si mis afectos rije,
bien puede honestar el daño
à sombras de lo apacible.

Aquí está Palante. *Haze que se va*

Fabio. Oíd

Señora, y dexad que quite
el velo al disfraz que traygo.

Labin. Què quereis?

Fabio. Yà el descubrirme
es fuerça. Yo soy, Labinia,
vn fiel Criado, que sirve
à Eneas, y para daros
este papel, que os escribe,
tomè el trage de Palante,
que fue en la lid infelize.
Muriò en fin; y de su muerte
aprovechandome, vine
à deziros de mi amo,
lo que quisiereis oirme.
Tomad el papel.

Labin. El puede
desengañarme en si finges. *Abre el
Eneas firma. papel.*

Fabio. Y sè yo,
que os ama constante, y firme.

Labin. Eso sabeis?

Fabio. Soy de adentro.

Labin. Leo, pues.

Fabio. Silencio pide.

Lee Labin. Labinia: nunca mis zelos
dexan de serlo, si vive
la memoria del agravio;
que es imposible que olvide,
aunque suponga inocencia
en ti, que eres el origen.
Mas como el amor lo duda,

hasta què el lance averignè;
culpate à ti de inconstante,
si me vieres menos firme.
Eneas.

Representa. Ay mas desgracia *Ap.*
que la mia? reducirse
pudo à mas misero estado
mi amor? si este medio elije
contra mi lealtad, Eneas,
qual à mi traicion prescribe?
Si hallò en el Jardin à Turno,
por esso es bien que acredite
culpa en mi; tambien no pudo
contra Camila inferirse?
Pero en tanto que mi afecto
satisfacerle consigue;
que hará el corazon ardiendo,
fino logra consumirse?

Fab. Qual se ha quedado Labinia? *Ap.*
aquí es preciso que aplique
algun remedio, el donayre,
pues apenas se distingue
en esta estatua de Venus,
la Deydad, de lo insensible.
Señora.

Lab. Nada me hableis.

Fab. Como no?
quando aquí vine
con vn millon de recados.

Labinia. De quien?

Fabio. De quien os escribe.

Labinia. Què os dixo?

Fabio. Que tal le tiene
vuestro amor, que solo vive
de la limosna mental,
que en su esperanza recibe.
no habla sino de Labinia;
y tanto en nombrarla insiste,
que con el mucho exercicio,
à mi (que soy quien le assiste)
Labinia me dixo, quando

deviera Fabio, dezirme:
Con que si olvida mi nombre,
temo llegue à ser posible,
que à quantos habla, y comercia
Señora, los enlabinie.

Labinia. Pues yo sè que està zeloso.

Fabio. Serà para divertirse.

Al paño Tur. Labinia està con Palante:
que serà lo que le dize,
pues tan familiar le habla?

Labin. Con que Eneas, di; prosigue
en amarme?

Fab. Ni aun Adonis
se atreviera à competirle.

Turn. Este desengaño mas?
què mal los zelos se rijen!

Sale Turno.

Turn. Palante.

Fab. Cayò la trampa. *Ap.*

Turn. Essas plasticas desdizen
de vn Prisionero: sepamos,
si por Eneas viniste
à assegurar à Labinia
de su fè, y nunca peligre
en la ignorancia, el desayre
de que Turno lo permite.
Porque si acaso, Palante,
ser Prisionero elegiste,
(tan contra tu noble honor)
para que Labinia anime
el aspid, que de su pecho
es homicida apacible;
vive Dios, que contra ti,
mi furia ardiente fulmine
rayos de zelos, que Jove
para su vengança embidie.

Fab. Fuerte empeño! no lo es tanto, *Ap.*
si aqui el valor se reviste
de la opinion de Palante:
vayan, y vengan ardides;

passee adelante el engaño,
como este riesgo se evite.

Hombres como yo, no faltan à *Tur.*

Turno, à su honor; ni permiten
que aun la duda en si faltaron
la temeridad malicie.

Pero yà que responderte
como devo, aqui lo impide
la presencia de Labinia

(à que tu desatendiste)
la inmunidad del Palacio,

y la prision; pues no admite
disculpa al ser Prisionero,

que acaso de serlo olvide:
quando estos tres embarazos

cessen; yo sabrè arguirte,
con el azero en Campaña,
la falsedad que impulsiste.

Al passar, à Labinia.

Señora, no le dexeis,
si acaso intenta seguirme. *Vase.*

Turno. Espera, que yo.

Labinia. Detente:

que yà no puede sufrirse
de tu atrevida imprudencia
el exceso, sin que irrite
à la razon de quien soy,
la injuria, que cometiste.

Si hasta aora mis desengaños
(que no han sido pocos) sirven
de que el honor se atropelle,
la razon se precipite;
que medio serà bastante,
Turno, para disuadirte,
quando el aborrecimiento,
mas te alienta, que despide?

Turno. Nunca vn delito, con otro
se satisfizo; y si eliges
contra el del Jardín, la culpa
que abultas, mas que repites,
poco la quexa adelantas;

pues

pues porque en mi se examine
la sinrazon de ofenderte,
pretendes, que se limite
contigo, la misma queixa,
siendo ambas tan compatibles,
que alternando los efectos,
convienen en el origen.
Yo vi en el Jardin à Eneas;
y quando para eximirte
del rubor de confesar
que tu alli le introduxiste,
supe haziendome culpado,
suponerte (ingrata) libre:
otro agravio à aquel añades:
mira pues, si es reprehensible,
que en premio à fineza tanta,
igual injuria destines.

Labin. El ocultar à mi Padre,
que el hombre con quien reñiste,
era Eneas, fue precisa
accion de honor: pero dime,
estar tu alli con Camila,
y que aora aquí solicites
satisfaccion à vnas queexas,
que como zelos te finges,
no es pretender que vn delito
por merito se habilite?

Turno. No negaré, que llamado
de Camila al Jardin vine;
pero si podrè negar
que la adoro.

Salte Camila.

Camil. No es posible
que niegues, Turno, tampoco,
que lleguè à tiempo de oírte.

Turn. Qué aora Camila llegasse! *Ap.*
en todo soy infelize.

Camil. Y pues ofensa tan clara
disculpa, ni escusa admite,
ni menos, que de mi vida

tan poco tu valor cuyde,
que en la batalla me pierdas,
y de mi riesgo te olvides;
para arguirte de ingrato,
solo pretendo dezirte:
que Eneas me diò la vida;
que me embia Eneas libre;
que adora à Labinia Eneas;
y en fin, que Eneas la pide,
que entre sus finezas ponga
(porque en ella mas la obligue)
la de darme libertad:
mira si es bien, q̄ anticipe
vn beneficio bizarro
à vn agravio aborrecible.

Verè, si por este modo *Ap.*
podrà Turno reducirse,
pues la gloria del contrario,
es odio en quien le compite.
Labin. Camila, la enorabuena
me doy, al ver que bolviste
con libertad, que el lograrla
por la mano de quien dizes,
aun sin esta circunstancia,
si es digna de que se estime,
no para que se agradezca,
pues son casi indivisibles
amor, y agradecimiento;
y quien esta paga elige,
pone en duda, agradeciendo,
si à aquella passion se rinde.

Disimule el corazon, *Ap.*
por si esta de Eneas finge:
pero en verdad, que me ha dado
zelos; pues amor no admite
que alabe otra Dama, à quien
por Dueño el afecto elige.

Turn. Camila, nunca yo pude.

Camil. Yá lo sè; que no pudiste
dexar de vivir ingrato.

Turn. Es error.

H 2

Camil.

Camil. No solícites
satisfacerme: y en tanto,
que al Rey procuro advertirle
del riesgo, en que está Laurento;
pues si el Enemigo sigue
el curso de esta victoria,
temo, que en ella nos sitie:
Discorre, Turno, en quedar
mas bien puesto, quando lidies;
que no es valiente quien sufre,
que quien le adora, peligre.

Labin. Y os estuviera mejor
ser con Camila mas firme,
y el arrojó de Palacio
guardarlo para las lides.
Vén Camila. Que de cosas
lleva amor, que discurrirse;
ojala el ser tantas no haga
la aplicacion imposible.

Camil. Si así no logro, que Turno *Ap.*
tan ciega pasión olvide,
morirá de desdichada,
quien vivió tan infelice. *Váse los dos*

Turn. Qué es esto, que por mi pasas?
qué es esto, que me desvela?
como si el favor me yela,
tanto el desprecio me abrasa?
pena fuerte, y gloria escasa
hallo en opuesto rigor;
yo no comprehendo este ardor,
que ama el mal, y huye del bien;
pues siendo alivio el desden,
es un tormento el amor.

Cruel me aborrece una Dama;
firme otra mi amor pretende;
aquella la llama enciende,
quando esta apaga la llama:
Si al bien aspira quien ama,
y está en ser correspondido,
mi amor en que ha delinquido
para ser tan desgraciado,

si en quien ama, es despreciado;
y en quien no, correspondido?
Esta amorosa pasión
no es fácil de contener,
porque me inclina à querer
un amor de inclinacion:
à Labinia (en conclusion)
siempre firme he de adorar,
y en su amante perfiar,
Camila ignore mi amor;
porque el amor, en rigor,
es fantasía de amar.

Al ver que Eneas amante
à Labinia hermosa aspira,
esta rabia, no, no es ira;
odio si, que es mas constante;
El odio no es repugnante
de amor para la esperanza;
porque encuentran semejança
odio, y amor en su ardor:
luego si es odio de amor,
fuerça es amar la vengança.

Al paño Lat. Despues que à Camila oí
(no con disgusto) el suceso
de como Eneas la dió
libertad, buscando vengo
à Turno, yà que hasta aora
no ha revelado el secreto
del hombre, que en el Jardín
riñó con el encubierto;
pues aunque ofreció facarme
de la duda, en que me veo,
siempre desde anoche acá
ha sido Marte guerrero,
como arbitro de la lid,
del menor instante dueño.

Yà le he visto: abortó está.

Sale. Turno, qué hazeis tan suspensor?

Turn. Yo Señor?

Latin. Puede caber

assombro tal en tu pecho,

por-

porquè la suerte contraria
fuese, en nuestro vencimiento?
Turn. Nunca conocí al asombro:
que si es disfrazado miedo,
que en la suspension del alma
opina, y desmaya à vn tiempo,
es error el inferirlo,
de quien no puede tenerlo.

Latin. El desayre del vencido
no haze inferior su denuedo;
que vna victoria, es acaso,
pero el valor, es acuerdo,
y podrán ser vencedores,
los que antes vencidos fueron.
Mas yà que solos estamos,
la ocasion no malogremos:
Quien fue aquel hombre, q̄ anoche
hallè contigo riñendo?
què enigma ay en ocultarme
su nombre?

Turn. Si en el secreto
el credito de Labinia
se interessa, serà yerro
idolatrarla rendido,
para ofenderla grossero.
Callarè quien es.

Latin. No tardes
en responderme.

Turn. Eflo intento.
Sino que para no errar
el modo, estoy discurriendo,
como hablar en el asunto,
sin desayrar el respeto.
Es pues.

Latin. Prosigue.

Sale Drances.

Dranc. Señor. [po. *Ap.*

Turn. Drances à entrado à buè tiem-

Dranc. Yà marchando en orden vienen,

Latino, contra Laurento

los Troyanos, y es preciso
que se adelante el remedio;
pues para salir triunfantes
tienen.

Turn. Suspende el acento,
que vna victoria no arguye
seguro, otro vencimiento.

Latin. Este acaso me ha estorvado
saber lo que mas deseo.

Turn. Pues Drances, à la muralla;
mientras yo voy repartiendo
(para lograr la defensa)
las Tropas en varios puestos,
que Eneas ha de quedar
cadaver, ò prisionero,
ò serà mi muerte noble
assumpto de su trofeo.

Latin. El Cielo ampare mi causa.

Turn. Y yo la fuya desfiendo.

Dranc. Y de estas canas la nieve
veràs convertida en fuego. *Vanse.*

Sale Fabio.

Fabio. Yà me veo arrepentido
de aver en Laurento entrado;
pues viendo, que àzia sus muros
se encaminan los Troyanos,
y amenazan animosos
con vn repentino assalto,
los vezinos, y con el susto
de mirarse yà sitiados,
vàn, y vienen, y no saben
adonde, como, ni quando.
Todo es desorden, y en el
con destemples alternados,
los Soldados, todo es brio,
las hembras, todo desmayos,
allà vñ hombre corriendo,
y acà vñ muchacho llorando.
Pero yo con menos susto
(aunque qualquier susto es malo)
quic-

quiero hazerme Coronista;
fino puedo ser Soldado.

*Golpes recios dentro, que parezca se dan
en alguna pared.*

Dent. Turn. Pues à batir la muralla
empieza el valor contrario,
amigos, à defenderla.

Fab. Yà se oye el ruido del mazo
de los que llaman Arietes,
maridos de bronce, y palo.

Dent. Mnest. Por esta parte se arrimen
las escalas, y abançando
por varios puestos, logremos,
que alguno estè sin resguardo.

Fab. Esto para el vencimiento,
es ir subiendo por grados.

Dent. En. Romped las puertas. *Golp. dent.*

Fabio. Muy bien
discurre Eneas mi amo,
que otros las ponen, pero este
quita las puertas al campo.

Dent. Turn. Nadie abandone su puesto,
Estruendo.

que aunque yà desmoronados
ruina amenazan los muros,
fabrà el valor repararlos.

Fab. Què estruendo! el mismo se oye
leyendo vn Soneto inchado,
que en fin, sus catorçe versos
tambien son de cal, y canto.

Ruido como de caer puertas.

Dent. Dranc. No porque los enemigos
las puertas han derribado,
dexeis Latinos valientes
de disputarles el passo.

Ruido de espadas.

Fab. Por aquí menos se arriesgan
en Laurento, los Troyanos,
pues enemigos de adentro
son yà, como los criados.

Dent. En. Yà es nuestra la puerta, amigos,

continúad en el asalto,
para que Turno no intente
venir à desalojarnos.

Mirando adentro.

Fab. Pero si mal no distingo
àzia aquí viene mi amo:
este hombre es loco? no es mucho
si està tan enamorado.

*Sale Eneas con el escudo que le dió Venus,
y la espada desnuda.*

Eneas. Solo el amor de Labinia
pudo adelantarme tanto.
Mas quien aquí estava? muera.

Fab. Tente, Señor, que soy Fabio.

Eneas. Què disfraz es este?

Fabio. Viendo
muerto à Palante en el campo,
con su vestido en Laurento
me introduxe, y así passo
como Prisionero noble,
no siendo mas que vn lacayo.

Eneas. Distes el papel?

Fabio. Como al Sol,
le di à Labinia en su mano,
y se quedò estatua al leerle.

Eneas. Y podrè verla?

Dent. Sereft. Soldados
id à socorrer à Eneas,
pues en la Ciudad se ha entrado.

Voz dent. No es facil; que el enemigo
nos tiene cortado el passo.

Ruido de espadas.

Fabio. A donde vàs?

Dentro. Fuego, fuego.

Otros. Que se està ardiendo el Palacio.

Fabio. Pues en el queda Labinia.

Eneas. Y yo voy à fer su amparo.

Dent. Turn. Yà los Troyanos desmayan.

Eneas. No pueden, que son Troyanos.

Dent.

Dē. Lab. No ay quié me socorra? Cielos!

Fab. Labinia es esta que ha hablado,
que como està tan contiguo
à este sitio su Palacio,
y sirve tambien de muro
del edificio vn costado,
se oye el ay de mi, en el fuego,
y el ay de nadie, en el campo.

Eneas. Yà voy à ampararte, hermosa
Deydad, à quien idolatro.

Dent. vnos. Viva Eneas. *Ruido de espadas*

Dent. otros. Viva Turno.

Eneas. Què harè Cielos Soberanos?

alli me llama el honor,
aquí amor me està llamando;
y entre la lid, y el incendio,
si à vno asisto, al otro salto:
el honor, es vida; amor,
alma es del honor mas claro,
pues sino ay alma, sin vida,
solo vive honor, amando.

Socorrer quiero à Labinia.

Dent. Labinia. Ay de mi!

Eneas. Como me tardo?

Dent. Tur. Mueran los Troyanos. *Espad.*

Otros. Mueran.

Eneas. No moriràn; porque ofiado
nueva alma les vâ infundiendo,
el triunfo de amor, q̄ aguardo. *Vas.*

Fab. Si esto es amar; no sè como
ay quien viva enamorado.

Pero quien me mete en ser
censor, con pluma de ganso,
sin saber, que es voto, incienso,
victima, altar, ni holocausto,
que son fiestas que rubrica
amor, en su Calendario?

Voyme; q̄ ay riesgo en quedarme.

Sale Aurelio.

Aurel. Aquí me embia mi amo

à saber la novedad
del incendio de Palacio,
mientras la Ciudad defiende;
y pues à Palante hallo,
preguntar quiero el suceso.

Señor Palante.

Fab. Es Hidalgo?

Aurel. No me direis?

Fab. No por cierto;

que los hombres de mi garvo,
no hablan à quien no conocen,
sin su executoria al lado.

Asi huyò de aqui, que creo, *Ap.*
avrà algunos cintarazos. *Vase.*

Aurel. El se fue, y sin responderme:
el tal Palante es durazno.

Dent. Viva Turno. *Ruido de espadas.*

Otros. Viva Eneas.

Otros. Que me queimo, que me abraço.

*Sale Eneas con Labinia desmayada en los
brazos, y el escudo pendiente.*

Eneas. Venciste amor: que mas dicha.

Divino hermoso milagro,
como atrevido el incendio
pudo empañar tanto rayo?
Buelve à iluminar la esfera,
que yà en tu obsequio, sus astros,
quisieran darte la vida,
con padecer el desmayo.

Aurel. Enas aquí? què chispas! *Ap.*
y con Labinia abrazado?

esta noticia del fuego,
voy à llevar à mi amo. *Vase.*

Labinia. Ay de mi!

Eneas. Albricias, amor.

Buelve en sí asustada.

Lab. Quien, aqui, como, si, quando.

Eneas. Quien, firme te ama, Labinia,
aquí, te sacò en sus brazos;

como, amante se arriesgò,
(si, ay riesgo en servir amando,
quando, es mas premio el peligro,
por ser fineza el buscarlo)
con que yà sabes, Labinia,
quien, aquí, como, si, quando.

Labinia. Agradecida conozco,
Eneas, que si al acaso
de averse prendido el fuego,
y averme en él desmayado,
tanto mi vida te deve;
solo con el alma pago.
Pero si de ella eras dueño,
nada en recompensa añado,
fino es que ofrezca el cariño
la libertad, con que te amo.

Eneas. Si de tu alma dueño fuese,
no te huviera, no, dexado,
ni aun la libertad, que dizes;
mas como la tienes, hallo
que essa consequencia incierta,
es de aquel principio falso.

Lab. Solo à ti, Eneas, adoro.

Eneas. Pude en el Jardin dudarle:
pero yà que en mi poder
estàs.

Lab. Què intentas?

Eneas. Que osado
nadie se atreva à tu cielo,
al mirar que yo le guardo.
Yà conmigo he de llevarte.

Lab. Què dizes? (esto hè escuchado!)
es error.

Eneas. Si soy tu dueño,
como dizes; nada hago
que à esse caracter repugne.

Lab. Si la hallaste, en despreciarlo,
yà no es razon concederlo.

Eneas. Esto es fineza.

Labinia. Es agravio.

Salen Camila, y Libia.

Camil. Labinia. Eneas, tu aquí?

Lib. Lo q̄ temo al fuego es tanto, *Ap.*
que por huirle voy siguiendo
à mi ama: lance raro!
aquel no es quien me quitò
de Camila el papel? malo.
Eneas dixo? peor.

Eneas. Diràs, que soy temerario,
porque ante pongo el cariño
al honor, quando arrestados,
en dudoso Marte, lidian
los Rutulos, y Troyanos.

Dët. vnos. La puerta han perdido: à ellos

Ruido de espadas.

Otros. Continuese en el asalto.

Eneas. Librè à Labinia del fuego,
mayor triunfo en esto gano.

Camil. Estando yà conseguido,
à tu peligro acudamos:
tu la libertad me diste,
y aora con dattela, pago;
vèn, que yo te sacarè
de Laurento.

Eneas. Medio extraño
serà qualquiera que impida
llevarme à Labinia.

Camil. Quando
te esperaba agradecido,
me respondes tan osado?

Eneas. Primero es mi amor, Camila.

Lab. Como Eneas, si agraviado
estàs de mi (como dizes)
desatiendes vn agravio,
que con llevarme, le olvidas?

Eneas. Yà veo (fino me engaño)
à quien podrà convencerte.

Esta Dama.

Lib. Estoy temblando.

Eneas. Fue à quien le diste el papel
para Turno, y comprobado

esta

està, con que en el Jardín
le hallè.

Labin. Libia, hablame claro:
què papel te di?

Libia. Ninguno.

Eneas. Pues no te le avia dado
tu ama?

Libia. Es cierto.

Labin. Pero Libia,

no es mi Criada.

Libia. Eſſo es llano.

Eneas. Como no?

Camil. Yo lo dirè:

mi Criada es Libia.

Libia. Y quando

llevava el papel à Turno,

hallè à Eneas disfrazado,

passeando la galeria;

cayòse el papel; alzarlo

pudo, y se atreviò à leerlo;

no firma dixo; y mirando

por mi ama, callè el suceso,

y à Turno por su Criado

avisè, y vino al Jardín:

Esta es la verdad del caso.

Labin. Con que así yà no es ficcion
el oír tu nombre en mis labios,
quando iba haziendo memoria
de verte tan olvidado.

Dent. Mnest. Viva Eneas.

Dent. Dranc. Viva Turno. *Espadas.*

*Sale Turno con la espada desnuda, y el
escudo de Palante.*

Turn. Si he visto à Eneas, ¿aguardo?
bien dixo Aurelio. Tu arrojo
la muerte te ha adelantado,
para encontrarla à la vista
de Labinia, dueño ingrato,
que hizo en su correspondencia,
pronostico de tu estrago.

Eneas. No presumas, que tú azero
mi intento ha de impedir, quando
basta que tu la defiendas,
para que consiga el lauro
de llevarmela conmigo.

Labin. Eneas. *Quieren detenerlos.*

Camil. Turno.

Labin. Mi daño

advierte en lo que te arriesgas.

Camil. A mis ojos este agravio!

Turn. Desvia.

Eneas. Aparta, que es fuerza

vengarme, pues de su brazo

veo pendiente el escudo

de Palante.

Turn. No reparo,

en que estando prisionero,

sale esse motivo falso.

Riñen.

Eneas. Yo sè que tu le mataste,

que lo demás no es del caso.

Camil. Què pesar!

Labin. Pena insufrible.

Dent. Lat. Espadas junto à Palacio
se oyen: acudamos todos.

Dent. voces. Lautèro por los Troyanos.

Turn. Para quando es el esfuerço?

Eneas. Para hazer mayor mi aplauso.

Turn. Muerto soy.

Cae, dexando el escudo en el tablado.

Camil. Y yo infelize.

Eneas. Yà amor del odio à triunfado.

Salen por el lado donde cayò Turno,

Latino, Drances, y Aurelio, y por

el de Eneas, Mnesteo, Sereſto,

y Soldados.

Latin. Labinia: pero què veo?

Mnest. Eneas.

Eneas. Suspende el labio:

esto es aver yà vencido

Eneas à sus contrarios,

y ser Turno, en lid sangrienta,
triunfo heroyco de mi brazo.

Latino. Esto es cumplir la palabra
el Cielo, de que estos campos,
serian de infausta guerra
el mas funeral teatro.

Eneas. Y esto es, en fin, en su influxo
averse Venus vengado,
del odio mortal de Juno,
à Troya desagraviando.

Latino. Hijo de Venus valiente,
à quien noble eterno lauro
vaya la fama texiendo
de siempre heroycos aplausos;
si à Turno en la lid venciste,
y tus tafetanes varios,
de Laurento en las almenas
triunfantes se enarbolaron;
Yà todo mi Imperio es tuyo:
y pues su Dueño te aclamo,
pendiente està con assombro
nuestra vida, de tu labio.

Eneas. Antes que me oygais: Mnesteo,
toma esse escudo, que al brazo
de Turno, mas que defensa,
sirviò de precipitarlo;
de Palante fue; y pues muerto
queda, aunque tambien vengado,
buelva à ser de algun alivio
à su Padre; el Rey Evandro;
porque es consuelo en los nobles
la muerte, quando el honrado
noble impulso, que la venga,
laba con sangre el agravio.

Latino. Palante està Prisionero.

Eneas. No, sino muerto en el campo.

Camil. Verasle en Laurento vivo.

Eneas. Os engañais; que esse es Fabio.

Sale Fabio.

Fab. Y quien desnudando el nombre
de Palante, que ha vsurpado,

buelve à vestirse en el suyo,
la dignidad de lacayo.

Latino. Pues à que intento?

Eneas. De amor

fue ardid; pero es escusado
detenerme en este asunto,
si à mayor empeño os llamo.

Latino. Labinia hermosa,
Camila, amigos; yà el plazo,
que en lineas de oro, los Cielos
escrivieron, ha llegado,
para dár à mis fatigas
el prometido descanso.

Yà sabeis, que de Labinia
la divina blanca mano

me ofreciò Latino, à tiempo
que impidiò el logro, vn acaso;

Y pues, que la amo publican
las vezes que me he arriesgado

por poder beber sus luzes,
à ser pavesa en sus rayos;

digalo el Jardin, en donde
atendiendo à su recato,

dexè pendiente aquel duelo:
digalo el aver entrado

el primero en la Ciudad,
y sacarla entre mis brazos

del fuego; y en fin, lo diga,
el aver la muerte dado

à Turno, que en amor, y odio,
fue dos vezes mi contrario.

Esta es mi mano, Labinia;
y vea el Orbe en su espacio,

que oy halla Troya en Laurento,
con mi amor, su desagravio.

Latino. O feliz guerra, que supò
ser de tanta paz, presagio.

Labin. Que mas dicha, que ser tuya.

Camil. Quando yo, anegada en llanto,
voy, para ser de mi misma
cruel homicida, llorando.

Lib. Yo à seguir voy à mi ama. *Vase.*

Aur. Y yo à enterrar à mi amo. *Vase.*

Fab. Y yo me buelvo à servir,
que asì medran los lacayos.

Mnest. Y dando fin el ingenio

à los yerros que ha entablado.

Sereft. Nuestros acentos publiquen.

Dranc. Sirviendo à Eneas de aplauso.

Todos. Los Desagravios de Troya,
que son de amor desagravios.

FIN

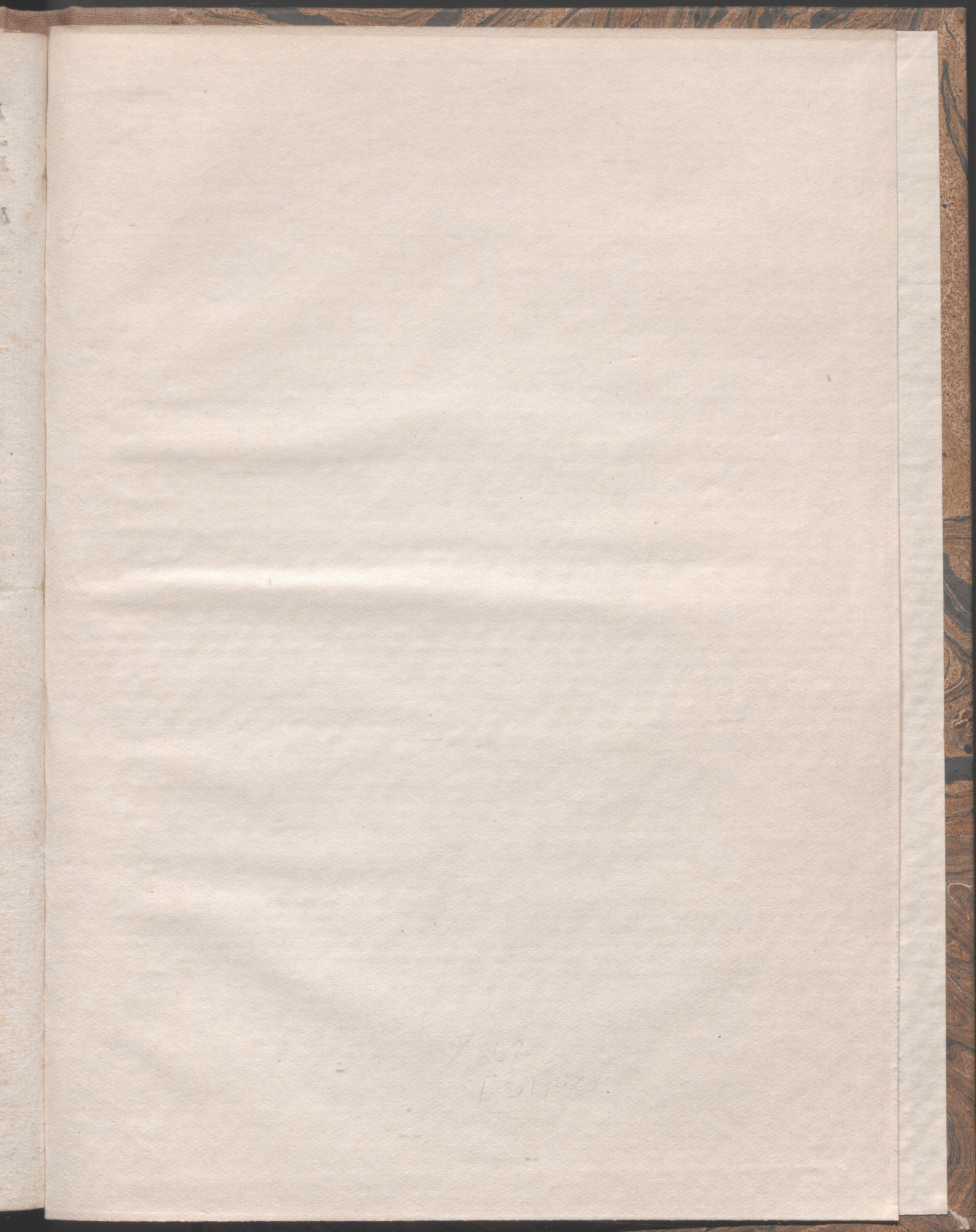


à los veros que se entablan.
 200. Nuevos escritos publican.
 210. Sirviendo à fines de aplauso.
 220. Los Delicias de Troya.
 que son de amor delirios.

Lib. Yo à seguir voy à mi ama. Vase.
 230. Y yo a seguir à mi ama. Vase.
 240. Y yo me he ido à seguir.
 que así mudan los lacayos.
 250. Y dando fin el ingenio.

FIN





*
PQ
6520
.E75
C660
1712

